Miércoles 3 de Octubre de 1883 MONTEVIDEO Año XX 2ª Época Núm. 5,570

ESTE DIARIO SE PUBLICA EN LA IMPRENTA Á VAPOR
CALLE 25 DE MAYO 56,
donde se reciben suscriciones, avisos y solicitadas
ADMINISTRADOR—JULIAN ALVAREZ

EL SIGLO

SUSCRICION
PAGADERA ADELANTADA
Por un mes . . . . . . $ 0 90 pesos
Por 6 meses 10 50
Por un año 20 00
Número suelto . . . . 0 10 cents.
Id. atrasado 0 20
GERENTE—RICARDO GOODALL

EL SIGLO
EDICION DE LA MAÑANA

DIARIO DE LA MAÑANA Y DE LA TARDE

Almanaque

[illegible]

Efemérides

1813—BATALLA DE LAS TRANQUERAS. [illegible]

EL SIGLO

Preludios

En *La Colonia Española* hemos leido la siguiente noticia:

«Ayer se ha celebrado una reunion entre varios nacionalistas, á fin de preparar los trabajos tendentes á tomar participacion en los futuros comicios.»

Algunos rumores han llegado hasta nosotros acerca de la reunion nacionalista á que se alude en el suelto anterior. Se nos dice que concurrieron á esa reunion como unos cuarenta ciudadanos, y que la reunion fué iniciada por el Dr. D. Duvimioso Terra; [illegible]

Vamos á exponer las consideraciones que estas noticias nos sugieren.

Lamentaríamos profundamente que en la sociedad de Montevideo reviviese la division que en otro tiempo existia, y que subsistió hasta que el *Club Libertad* y *Casino* se amalgamaron y se refundieron en el *Club Uruguay*. Seria en nuestro juicio un grande desacierto dividir de nuevo esta sociedad en círculos con diferentes centros.—Hoy las antiguas familias blancas y las antiguas familias coloradas se reunen y se confunden en un mismo centro social.—Seria un lamentable retroceso el dividirla de nuevo en diferentes fracciones.

Estamos persuadidos de que no será la mente y el propósito de los nacionalistas que tal cosa suceda. Suponemos que el Club Social de que se nos ha hablado ha de ser un verdadero Club político.

De todos modos, se vé que persiste el propósito de los nacionalistas de mantenerse apartados del partido constitucional. [illegible]

Revista de los diarios de anoche

[illegible]

en medio de las varias peripecias porque han pasado la cuestion Misiones y la de Paso Hondo, entre las varias alternativas de calma y acaloramiento con que dichas cuestiones se han tratado, nunca se han presentado las dos con el mismo carácter á la vez, y casi siempre las esperanzas de próximo arreglo de la una han coincidido con el mal aspecto y el olor á sangre y á pólvora, que ha tomado la otra.

Eso parece indicar que hay quien tiene interés en no arreglar las dos cuestiones al mismo tiempo, y en no tener á la vez dos rompimientos de amistades.

Dice que la maldita costumbre de los monopolios y los privilegios concedidos á tontas y á locas, parece destinada á ser aquí la eterna pesadilla de los hombres honrados y trabajadores, que se ocupan únicamente de su oficio ó profesion, sin andar en busca de negocios sucios ni á caza de gangas.

El gremio que hasta hoy no habia sido molestado por los cazadores de concesiones, y pescadores de monopolios, era el gremio de molineros; pero al fin le ha llegado el turno como á cada hijo de vecino, y en estos últimos dias parece que un buen señor Reitou, que segun noticias no es molinero, ni tiene molino, ni cosa parecida, ha tenido en cambio la habilidad de pescar el privilegio de ser el único introductor y explotador de las máquinas necesarias para hacer con toda perfeccion la molienda de granos.

Ese privilegio, que de no ser inmediatamente anulado, importaria un golpe de muerte á una industria ligada íntimamente con el progreso agrícola del país, ha producido como era natural honda alarma entre el gremio de los molineros, los cuales han acudido ya al Gobierno en demanda de justicia.

Como el gremio de molineros se compone aquí de personas de arraigo, y que tienen alguna representacion social y no son como vulgarmente se dice cuatro pelagatos; y como por otra parte esas condiciones son tenidas siempre algo en cuenta por los gobernantes, por mucho que sea su espíritu de rectitud y de igualdad democrática, es de esperar que la justa reclamacion de los molineros será atendida, y que el absurdo privilegio será anulado.

Pero de todos modos es de lamentar que á cada momento se produzcan esa clase de alarmas, y que tan amenudo se sacrifiquen, ó se trate por lo menos de sacrificar intereses honestos y derechos legítimos, para hacerles el gusto á los pescadores de privilegios y negocios turbios, que andan revoloteando como los zánganos en torno de la colmena social, buscando chuparse la miel de las trabajadoras abejas.

La Tribuna Popular

Se ocupa de la denuncia formulada por *El Bien Público* de que el Juez de Paz de las Piedras ha casado á D. Jacinto Costa, menor de edad, sin que hubiera este obtenido préviamente el consentimiento paterno.

Para esclarecer el hecho, ha dirijido el colega una carta á aquel funcionario pidiéndole se sirva informar si de las declaraciones de los testigos oidos en la informacion sumaria que precede á la celebracion del matrimonio, resulta que D. Jacinto Costa es menor de edad como lo afirma *El Bien Público*, ó si, por el contrario, resulta de esas declaraciones que el mismo Sr. Costa tiene la edad que por la ley se requiere para contraer matrimonio sin el consentimiento de padres ó tutores.

Versa su segundo editorial sobre la Exposicion Agro-Pecuaria de la Asociacion Rural, á cuya sociedad felicita el colega por el buen éxito obtenido.

El Ferro-carril

Declara que aborrece las polémicas, por cuya consideracion no toma nota de lo que dice un colega (no lo nombra) respecto al *Ferrocarril*, prefiriendo dejarle gineteando en la calumnia y despachándose á su gusto.

Correspondencia de Castelar

PARA «EL SIGLO» DE MONTEVIDEO

Biarritz, 31 de Agosto de 1883.

Querido amigo mio: El ilustre Conde representante del antiguo principio histórico ha muerto en el destierro, por consecuencia de su propia heredada grandeza, como esos dioses caidos á quienes el templo se les convierte pronto en triste panteon. Ultimo vástago de la trágica familia engendrada por el Delfin primogénito de Luis XV ha soportado hasta el dia postrimero de su vida con verdadera dignidad los terribles destinos vinculados en su dinastía y en su sangre. ¡Cuán desdichados todos los hijos, todos los nietos, todos los biznietos y todos los tataranietos del Duque de Borgoña, quienes han compuesto la familia real de Francia nacida con derechos tradicionales y legítimos á la representacion de aquel antiguo trono donde se asentaron Carlo-Magno y San Luis! Todos ellos han sido señalados por una maldicion divina: Luis XVI guillotinado; Luis XVII desaparecido sin que se haya todavía llegado á saber ni su suerte ni su sepultura; Luis XVIII en el destierro casi toda su vida para que luego le pareciese mas triste aun el frágil trono conseguido al ocaso de sus años; Cárlos X destronado; el Duque de Berry, padre del Conde de Chambord, apuñalado á la puerta de un teatro; el Conde de Chambord con la corona cerniéndose sobre su frente sin que nunca tocara en ella como el sediento de la tragedia pagana que oia correr bajo sus calcinadas espaldas el agua clara y fresca; todos igualmente infelices y tristes por la causa misma que habia originado la grandeza y el poder de sus progenitores por causa de su nacimiento.

Ya sabeis de antiguo mi costumbre al desaparecer los grandes personages que han ilustrado su siglo en cualquier sentido y bando. Parécome bien ante todo trazaros su retrato y deciros lo que pienso acerca de su representacion y de su influencia.

No podia derogar esta costumbre antigua delante de príncipe ilustre, á quien vieja monarquía de veinte siglos confiara su representacion y en cuyo último extertor se han extinguido los postreros arreboles de una edad histórica. Ya el telégrafo inter-continental os habrá contado cómo ha muerto la víspera de San Luis en su castillo de Austria, sucumbiendo á un cáncer en el estómago, cuyos horrorosos estragos materialmente le han acabado por hambre; pues sintiéndola, y muy grande, no retenia ningun género de alimento. Su ayuda de cámara, el pobre Sharlemague, adscrito al viejo ídolo, su esposa, la hija de aquel soberano de Módena, tan absolutista, que llamaba en público á la cuádruple alianza convenida para salvar los tronos constitucionales de Portugal y España la cuadrúpeda alianza; el Duque de Blacas, en quien se vinculó de antiguo la direccion de la servidumbre borbónica, son las únicas personas que han presenciado la triste agonía del Conde, tan larga como terrible; y que le han acorrido en sus postreros instantes, dolorosísimos todos ellos por las resistencias de una bien robusta complexion á los asaltos de la muerte. Una vez acabado Chambord, el mismo Duque de Blacas salió de la estrecha cámara fúnebre, por cuyo aire aun volaba el suspiro postrimero, al salon espacioso, donde se hallaban algunos amigos fieles, y pronunció con lágrimas en los ojos la fórmula sacramental y conocida «el Rey ha muerto», mientras el capellan rezaba la primera oracion de los difuntos; y Sharlemague sollozaba con lamentaciones parecidas á los aullidos de un perro; y la infeliz Condesa yacia en el suelo sin movimiento ni sentido, como si, al morir el compañero de su vida se hubiera llevado consigo el calor de su sangre y el espíritu de su alma. Historiemos toda la carrera del Conde ilustre; y al historiarla, no desconozcamos que contiene los últimos sesenta años de este nuestro siglo. Estadme, pues, atentos, que pocas veces encontrareis en estas crónicas quincenales un personaje tan importante y una biografía tan dramática.

Napoleon habia caido el año quince. Jamás ningun hombre concibió con mas grandeza la guerra, ni con mas pequeñez la política. Cuadraba en los campos y apenas cabía de escuadra en los gabinetes. Pero nació en siglos que no consienten la supresion de las nacionalidades por la conquista, ni de la libertad por el génio. La tribu en Rusia, la nacionalidad en España, la libertad en Inglaterra, los reyes en Waterloo, lo antiguo amenazado en su existencia, lo nuevo en sus derechos, obraron una prodigiosa reaccion contra Napoleon y lo recluyeron vivo en una isla, donde la inquietud de su génio le sirvió de castigo y de tormento. Cuando por vez primera los aliados entraron en Paris, nadie se acordaba, absolutamente nadie, de la antigua familia real, sobre cuya frente habian pasado, el cadalso, la revolucion, la República, el directorio, el Imperio. Los pueblos pierden muy fácilmente la memoria, y aprenden muy difícilmente todas las ideas, cuando una vez las han perdido. Talleyrand mismo se quedó absorto cuando al entrar en su casa aquel místico, aquel iluminado, el loco Alejandro, de Rusia, perseguido por las obsesiones de su espiritualismo y por los remordimientos de su conciencia le oyó decir: ¿conque Francia pide los Borbones?

Y en efecto, los Borbones volvieron contra la idea del mismo Alejandro, que no queria completamente victoriosa la reaccion ni completamente vencido á Napoleon. Ya en la segunda intervencion, los Borbones vinieron por haber triunfado en la primera. Grandes obstáculos habian de vencer. En treinta años de revolucion hallábase forjada una nueva Francia. Entre la Francia y la Restauracion habia un cadalso. Entre la conciencia de Francia y la conciencia de sus reyes una filosofía. Entre el trono y el pueblo, el decálogo de la tradicion en que el trono creia y el decálogo de la revolucion en que creia el pueblo. Ademas, para entrar, habian tenido necesidad los reyes restituidos de traer ejércitos extranjeros, de colocarse bajo la proteccion europea, de recortar á Francia, de separarle las provincias rhinianas ganadas por la República, de ser como los carceleros de la nacion pasando sobre sus banderas y desmintiendo la independencia del pueblo, cuya vida, durante el Imperio, parecia incompatible con la independencia de los demas pueblos. Todo esto ponia en lucha inextinguible á la antigua familia con el nuevo pueblo.

Esta lucha se amortiguó un poco durante la gobernacion y reinado de Luis XVIII; escéptico, y por lo mismo no pagado de su autoridad; poltron, y por lo mismo no queriendo pelear por no moverse; apopléctico, y por lo mismo no queriendo pensar por no fatigar su cerebro; egoista, y por lo mismo tomando el trono como un goce y la autoridad como un alimento mas, de sus últimos placeres; sombra del siglo último del cual solo habia aplaudido los reveses y solo habia tomado las faltas.

Luis XVIII habia visto colmadas sus esperanzas; habia muerto en el trono. Aquella intervencion de Europa en Francia que la República deshizo como humo al són de la *Marsellesa*, llevando por todas partes la bandera de la libertad y haciendo vacilar todos los viejos tronos; aquella intervencion que un pueblo no consintió nunca, vino al fin para erigir en el trono al rey que debia por lo menos haber tenido á gloria conservar el honor de la patria y no admitir una corona forjada con las herraduras de los caballos cosacos el año veinticuatro.

Luis XVIII murió. Pocas horas antes de morir llamó al príncipe heredero, lo bendijo, y dirijió al cielo una plegaria de moribundo para que su hermano tuviese destreza bastante á salvar la corona de Francia. El cielo no escuchó esta plegaria. Cárlos X subió al trono con todas las ideas de otros siglos, y por consiguiente con toda la severidad de carácter y toda la intransigencia que estas ideas le aconsajaban. Comenzó por una ceremonia de coronacion, medio teocrática y medio feudal, propia solo para herir el sentimiento de igualdad que en Francia toda tenia la intensidad de una pasion. ¡Error horrible con el cual mostraba hasta el fondo de su pensamiento! Cárlos X habia sido en su juventud acaso el mas galanteador entre los príncipes de aquella córte galante. Mil veces sus imprudencias comprometieron á María Antonieta. Todavía se muestra en Trianon, bajo la sombría copa de los altos árboles, á las orillas de aquellos lagos festoneados de flores, donde los cisnes lucen su plumaje, las rústicas alquerías, en que se daban á representar en accion, vestidos de pastores y de zagalas, aquellos príncipes y aquellas princesas, las Geórgicas, los trabajos del campo, como si disgustados de lo mal que se respira y de la ausencia de vida que hay en las alturas del mundo, fuesen instintivamente á buscar en la alma madre de todos los séres, en la naturaleza, la santa igualdad social. Pero el que luego habia de ser rey bajo el nombre de Cárlos X, y que á la sazon, se llamaba el Conde de Artois, distinguíase por las severas ideas, pero tambien por las malas costumbres propias de las épocas esencialmente cortesanas.

Su figura tenia grande distincion real; sus maneras aire aristocrático; su sonrisa aspecto de favor; era en fin un hombre nacido para el trono; mas en aquellas épocas que fuesen capaces de fé en la tradicion, de respeto por su principe, de adorar como una providencia la monarquía absoluta en las silenciosas y altas regiones en que toma el semblante magestuoso de una divinidad.

Pero en los tiempos de revolucion estaba aquel hombre de otra época perdido. A su natural supersticion por la monarquía se agrupaba un rejuvenecimiento de la fé de sus primeros años, porque la vida cree dilatarse cuando vuelve sobre sus pasos á la infancia. Esta fé de la niñez habia tomado el aspecto de una expiacion. Casi todos los viciosos comienzan á sentir á un tiempo los remordimientos y la impotencia. Esta fé llevaba á herir el principio revolucionario á la sazon mas arraigado: la libertad del pensamiento. La fuerza de este principio era tan grande, que obligaba al rey en algunos momentos á transacciones agenas á su carácter. Pero así que dejaba un poco de libertad á la prensa como en la época del ministerio Martignac, esa libertad se volvia contra su persona y contra su política personal. Entonces invocaba la inviolabilidad. Y no sabia que la inviolabilidad ha sido concedida en las constituciones modernas á los reyes á cambio de permanecer inactivos y de renunciar á toda opinion propia y á toda política personal. Por fin decidió que su pensamiento prevaleciera y nombró un ministerio Polignac, lo cual era tanto como decretar la resistencia inmediata á toda costa.

Las ordenanzas del rey Cárlos X fueron cuatro decretos. Por el primero se suprimia la libertad de la prensa y se daba un nuevo organismo á este cuarto poder del Estado. Por el segundo se disolvia la cámara de los diputados pretextando ilegal su nombramiento. Por el tercero se imponia una nueva organizacion á los comicios. Por el cuarto se convocaba un parlamento con arreglo á estas modificaciones. El golpe de Estado era completo. La Restauracion negaba sus propias leyes y destruia sus propias instituciones. El primer movimiento que este golpe produjo, fué de terror en todos aquellos que se hallaban dentro del organismo político. La primera resistencia, á que se apeló fué la resistencia legal. Una consulta de abogados abrió la revolucion; una defensa de la ley fué la primera explosion de la violencia. La toga subia las gradas de los tribunales, antes que la bandera tricolor escalase las piedras de las barricadas. La Bolsa fué sobrecogida de esa alarma súbita que sobrecoge siempre á la mas poderosa, y sin embargo, á la mas cobarde entre todas las fuerzas sociales, á la riqueza. El tres por ciento bajó del 78 al 72. En el Instituto se oia la voz de Arago. El hombre que habia comprendido en las leyes del cielo ese misterio de lo infinito, defendia el infinito de la tierra, la justicia en las leyes de la sociedad.

El dia 26 se dieron las ordenanzas y solo hasta el dia 27 duró la resistencia legal. En este dia ya comenzó el pueblo á arrojar piedras al coche del primer ministro, de Polignac. Los periódicos liberales salieron sin someterse á la censura. Repartidores enviados á propósito los arrojaban á millares por las calles. Estas hojas agitaban la opinion y hacian subir á la superficie la profunda agitacion del fondo. Los cajistas, expulsados de las imprentas, corrieron á predicar la resistencia armada, con las ideas que tan fácilmente pueden aprenderse en su oficio y con el primer ejemplo de empeño en la lucha.

Como en los tiempos de la primera revolucion, el movimiento partió del Palais Royal. Los raquíticos árboles de su jardin pueden compararse con los cedros del Líbano por los diluvios que han visto. La calle de Saint-Denis repercute el golpe dado en el Palais Royal. Los primeros delineamientos de la revolucion se dibujan sobre las primeras barricadas. Los alumnos de la Escuela Politécnica despliegan la bandera tricolor, esa bandera gloriosa que habia ondeado desde los Alpes hasta las pirámides y que habia sido arrollada por la intervencion extranjera. La nacion francesa al arrojar el pabellon blanco, en que la habia envuelto su derrota, se transportaba de regocijo, como si hubiera arrojado un sudario y sintiese nuevamente el calor de la vida.

El pueblo salió á la calle; la revolucion estaba empeñada. Las alcaldías fueron ocupadas, los fusiles fueron distribuidos entre la muchedumbre; la plaza de la Grève ensangrentada por el comienzo del combate. El tambor sonaba sus lúgubres redobles al mismo tiempo que con los primeros tiros chispeaba la primera erupcion de esas revoluciones que eternamente se comparan con los volcanes, por su luz, por su fuego, por sus sacudimientos, por sus devastaciones; pero tambien por ser un respiradero de la vida social.

La sangrienta batalla se resolvió en victoria para el pueblo; la familia reinante huyó de Saint-Cloud á Versalles; de Versalles á Rambouillet y de Rambouillet á la costa; las Cámaras se reunieron; Luis Felipe corrió al Palais-Royal, se encaminó al hotel de Ville, montado en un caballo blanco, precedido de Laffitte, el banquero que iba á ungir al rey de la banca con la sangre del pueblo y la pólvora de las barricadas.

Muchos de los combatientes apuntaban al nuevo rey para obtener con su muerte la república. Pero los manejos hábiles de la clase media detuvieron la mano del pueblo. Odilon Barrot apuntó á Laffayette su célebre frase: hé aquí la mejor de las repúblicas. Laffayette presentó el rey ciudadano al pueblo en el balcon abrazándole entre generales aplausos. La monarquía estaba salvada. Y sin embargo el abate Gregoire, retirado en Passy, ya muy anciano y achacoso; ese abate que habia dicho «la historia de los reyes será siempre el martirologio de los pueblos», al saber el éxito de la revolucion lloró de gozo exclamando: «¿Será posible? ¡Qué dicha! ¡Una República con rey!» Y comenzó de nuevo, arriba, la obra de destruir la libertad, abajo, la obra de destruir la monarquía.

Entre los individuos de la familia real proscritos iba un triste niño de diez años, á quien llamaban el duque de Burdeos, y sobre cuya frente recaia la corona de Francia por abdicacion del Duque de Angulema, primogénito sin descendencia de Cárlos X, y por muerte del segundo hijo de este monarca, de aquel Duque de Berry tan famoso, asesinado á la puerta del teatro de la Opera por el puñal del fanático Louvel, causa primera de que la monarquía se perdiera en el dédalo de las reacciones, y tras las reacciones viniera, como un castigo pronto é irreparable, la revolucion. Privado el niño de su padre el Duque de Berry antes de nacer encontró en su madre la Duquesa de Berry lo que Bonaparte decia de la Duquesa de Angulema, toda la virilidad de la familia de Borbon. Y en efecto, despues de haberse negado la princesa con todas sus fuerzas á una transaccion de última hora en la que le proponian la corona para su hijo y la Regencia durante la minoridad de este para Luis Felipe, alzó bandera de insurreccion, y yéndose á la Vendee, donde aun vivian los últimos adoradores de los dioses caidos y de las ideas extintas, encendió la guerra civil frente á frente de la dinastía revolucionaria presidida por el eterno enemigo de su raza, el Duque de Orleans.

(Concluirá.)

Correspondencia de Paris

BOULEVARD DES ITALIENS

Agosto 22 de 1883.

Ser *italianisimo* significaba, ha dos lustros, preferir la camisa colorada de Garibaldi á la bandera tricolor de la casa de Saboya; ser *parisiensisimo* no implica opinion política determinada; quiere decir: pasarla vida, no ya en Paris, no ya en el *Boulevard* (sin adjetivo), que es su cerebro, sino en el *Boulevard des Italiens*, que es la quinta esencia, el triple extracto del Paris moderno, extracto *capiteux*, compuesto de los aromas peculiares á todos los paises del orbe. La acústica de este salon al aire libre es tan admirable, tan portentosa, que en él se oye cuanto en Europa se susurra al oido; las mas remotas noticias llegan á él como impelidas por hilo eléctrico invisible, cual si en su centro, en la esquina de la *rue Drouot* ó de la *rue de Richelieu*, se hallara instalada una estacion central telegráfica, cuya red abarcara las capitales de todas las potencias.

El *Boulevard des Capucines* será acaso, es sin duda, mas grato á la vista; el de *Montmartre* parece, y es en efecto, mas agitado; pero el de los *Italiens* tiene mas vida, es mas animado que sus dos vecinos. En él el agio se cruza con la literatura; la inspiracion corre parejas con la especulacion; las gentes de negocios se codean con los que viven para divertirse. Allí se sabe en cinco minutos lo que se tardaria en saber en otras partes doce horas: el resultado de una liquidacion, el éxito de un estreno teatral, el fracaso de una batalla, todo acontecimiento que tenga lugar en Versalles ó en la península de los Balkanes, en Passy ó en la península Ibérica, en Antal ó en China, en Orleans ó en Buenos Aires.

El *boulevard* que describo es á la vez el cronómetro y el meridiano de Paris; el laboratorio de la nombradía; la cuna de todas las empresas políticas, financieras, literarias, industriales; la pila donde acuden á bautizarse *hombres célebres*, los que pretenden sentir en sí algo superior al comun de los mortales. Sus cincuenta casas forman un conjunto superior, intrínseca y extrínsecamente, á mas de un reino, que tienen la honra de albergar bajo sus techos á la Fama y á sus cien trompetas. El *perron de Tortoni* y el átrio de la *Librairie Nouvelle* se fusionan para mandar autocráticamente *urbi et orbi*; y el pescado del Volga, las piñas de las Antillas, los pimientos de la Rioja, el mangostan de Malacca, la manga de Manila, el caviar de Astrakan, las ostras de Ostende, llegan frescas, conservadas cuidadosamente, llenas de orgullo, envueltas entre las latas ó las cestas, en capas de *alto tono*, huecas, hinchadas con la idea de tener por necrópolis al *Escorial de los comestibles*, al célebre, al insigne, al nunca bien ponderado *Café Inglés*.

Como en las Cámaras, hay en el Boulevard la *Derecha* y la *Izquierda*, y como en las Asambleas, ambas aceras son enemigas declaradas, adversarias decididas; luce la *Izquierda* el *Café Inglés*, establecimiento diplomático, correcto, limpio, grave, aseado, exquisito como sus *jefes* supremo Ernest y Duglezée, que parecen embajadores cesantes, y opone la *Derecha* el *Café Tortoni*, templo de las golosinas delicadas, sagrario de los *biscuits frappés*, del chocolate á la crema, de la *crême fouettée* helada; presenta la *Derecha* la *Librairie Nouvelle*, sin par observatorio para los que desean interrogar la vida parisiense, lugar de cita de académicos como Dumas y Feuillet, de melancólicos como Ludovic Halévy, ingenioso regulador de las gracias *verdes* de Meilhac, de viajeros como Marmier y Julio Verne, de novelistas como Delpit, de periodistas como Pène, de diplomáticos como Mendes Leal (hoy Ministro de Portugal en Madrid), de protectores de las *estrellas* de la declamacion y del baile, como el hebreo millonario Bischoffsheim, de maestros en la esgrima de la espada y de la pluma como Aureliano Scholl, nobles eruditos como el sordo Conde d'Aussonville y el distraidísimo (habla siempre solo, haciendo gestos con la boca, meneando á derecha é izquierda la cabeza) Duque de Broglie.

La *Librairie Nouvelle*, *sancta sanctorum* de las letras, no se cierra nunca; depósito de erudicion, de chispa, de *esprit*, permanece constantemente abierta al verdadero ingenio, si bien tiene marcada prediccion por cuanto es á la vez severo y elegante. Su color rosa es la rosa de la portada de la *Revue des Deux Mondes*; su gris es el gris perla de *Los Debates* antes de la conversion de M. Leon Say, su inspirador y propietario al *oportunismo*. La *Librairie Nouvelle* es, cual Francia, *centro izquierdo*; ni es ultramontana, ni jansenista, ni radical, ni absolutista, nada entre dos aguas, y como nada bien, no se ahoga, ni apenas se zambulle cuando la marea sube.

La *Derecha* nada tiene que oponer al *Dock* de las letras; pero en cambio, si al espíritu no da alimento, restaura el cuerpo, fortaleciendo el estómago, conquistando las sonrisas del paladar con los delicados platos confeccionados en el *Café Riche*, en la *Maison d'Or*.

La *Izquierda* democratiza la mansion elegante del Duque de Richelieu, convirtiendo el pabellon *du Hanovre*, que fué palacio del galante mariscal, en expendeduría de oro, plata, bronce y *doublé*; en el *Pavillon* del que tomó á Mahon se halla el despacho principal de la *Maison Christophe*, del mundo entero conocida por sus cubiertos de metal blanco, por sus artísticos servicios de mesa, por haber sido la primera casa que ha generalizado en Europa el uso de ese metal, que ha tomado el nombre de su fabricante, y que si no reemplaza, sustituye con decencia á ese metal precioso tras el que corre y correrá la humanidad.

La *Izquierda* tiene decididamente la ventaja sobre su rival. Esta nada puede oponer en quincallería á Christophe. ¿Y los pasajes? ¡Qué bacanal el de la Opera, y qué pulcritud, qué tono *comme il faut* el del *Passage des Princes*! Ni una tienda *alegre*, ni un bazar sospechoso, ni un transeunte inquietante; acaso *Peters* admita en su taberna inglesa alguna falda pecadora; pero se ocultan tan bien, se esconden estas damas tanto, que bien puede aplicarse al *restaurateur* del *Passage* el indulgente proverbio *Péché caché est tout à fait pardonné*. Si fuera necesario hacerse perdonar estos traspiés del celibato, hay á unos cuantos pasos un monumento expiatorio. ¿Es templo protestante, es una iglesia católica, es una *mairie*, ó un asilo benéfico? Nó: es un teatro, se llama la Opera Cómica, coliseo tan triste como nuestra Zarzuela, tan poco concurrido como nuestro Español, tan estrecho como el nuestro de Variedades, tan aburrido como cualquiera de los de la Villa y Córte.

El *Boulevard des Italiens* es, como Fígaro y como todo buen meridional, perezoso; apenas si á las once abandona el lecho para hacer los honores de sus *restaurants* á los bolsistas que á ellos acuden antes de ir á gritar, á perder y ganar, á enriquecer ó á arruinar á sus clientes, á ese templo de Pluto, casa antipática, oscura, antro horrible, que se llama Bolsa.

De doce á una el *Boulevard* pertenece á las oficialas de sombrerera, á las modistillas, que afluyen de todas las calles adyacentes, y llegan en bandas á mostrarse á los forasteros, á hacer ver á las extranjeras que se pueden vestir elegantemente, con arte, con *chic*, llevando un traje que cuesta en el *Louvre* ó en el *Bon Marché* 12, 16 ó 18 francos; este rebaño de polluelas es el *article Paris*, en figura humana; hoy se contentan con mondar una naranja y chupar sus gajos; mañana mas de una de ellas se pavoneará en el *Bois*, muellemente instalada en lujoso *huit-ressorts* de Binder.

De dos á cuatro el *Boulevard* pertenece á los autores dramáticos, á los *vaudevillistes*, á los que se pasean para digerir á los eternos vagos que miran constantemente los almacenes sin lograr nunca ver lo que en los escaparates se halla expuesto; á los parisienses casados en provincia, que tras diez años de destierro vuelven al antiguo teatro de sus fechorías.

A las cuatro la escena cambia; un gentío *affairé* se precipita sobre los periódicos de la tarde, aun húmedos, oliendo todavía á la acre tinta de imprenta, y el *Boulevard* se transforma en un inmenso gabinete de lectura. Todos leen andando, mientras que una voz constipada, monótona, echa de distancia en distancia, á la multitud distraida, el grito tradicional *¡Le cours de la Bourse!*

A las cinco los que comen atacan la sinfonía de la fiesta bucólica, saboreando delante de los cafés á la moda esas mezclas poéticas, verdosas, de color de ópalo, diáfanas, en las que el ajenjo se alía con el *vermouth* y el *bitter* se fusiona con el *curaçao*; respecto á mezclas ó fusiones, *j'en passe et.... des pires*.

A las siete el *Boulevard des Italiens* se queda materialmente desierto; solo se encuentra pisoteando el asfalto á los que comen con las narices, es decir á los que no pudiendo mascar huelen; aproximacion triste, martirio de Tántalo digno de compasion; que quien aspira con fruicion las aromas de una cocina sana, *relevée ó bourgeoise*, quien sabe apreciar lo bueno y lo malo de ese arte culinario, superior, á mi juicio, á las llamadas *bellas*, tiene un corazon sensible, es incapaz de una mala accion. Mas los que *gastan, paguen ó no*, no acuden todos á satisfacer su apetito al mismo sitio; los jóvenes calaveras no dan paz á sus dientes; desabrochan sus chalecos escotados, ensucian sus pecheras almidonadas y sus corbatas blancas en *Bignon*, bien en la esquina de la *Chausseè d'Antin*, ó en el nuevo establecimiento, en la Avenida de la Opera. La *Maison d'Or* recibe á los fieles de Epicuro, que viven para comer. Las familias extranjeras, las sociedades científicas, forman el núcleo de la clientela del *Café Riche*. Los mas delicados *gourmets* europeos, los duques y los príncipes, las gentes que aquilatan hasta el mas nimio bocado, que saben lo que *paladean*, se dan cita en el *Café Anglais*.

Los bolsillos modestos, los que comen para vivir, los militares que aun no son generales, los marinos que no son todavía almirantes, los provincianos prudentes, los banqueros razonables, los *malas-cabezas* jubilados, los compañeros de promocion, los cónsules encuentran en el *Helder* una mesa muy aceptable.

A las ocho van poco á poco saliendo todos los comensales; su paso por el *Boulevard* es rápido; van diligentes á los teatros; á las ocho y media, la elegancia desaparece; busca y halla refugio momentáneo en los coliseos; el *Boulevard* se cuaja de esa turbamulta que adora á Gambrinos, que ha destronado á Baco; la cerveza impera en absoluto en la *Izquierda* y en la *Derecha*: *«¡Garçon, un bock!»* es el grito que á todo ruido supera.

Satisfecha la sed, la concurrencia nocturna se retira á sus lares. A las doce el *Boulevard* parece una calle del cementerio del *Père Lachaise*; porque Paris, que es la córte del movimiento, de la alegría, durante el dia, es la capital de la muerte por la noche. El parisiense se acuesta temprano, porque á orillas del Sena, aun los que mas se divierten, los que mas gozan, los que son imprescindibles en el *monde où l'on s'amuse*, trabajan, y por tanto, madrugan.

Escrita á vuela pluma, no cito en mi carta á casi ningun almacen notable; mas ¿quién de los que me honran leyéndome los ignora? ¿Quién no ha oido hablar de *Potel et Chabot*, que envian comidas hechas hasta allende el Océano? ¿Quién no sabe que Claudin es el primer armero de Francia? ¿Quién que en el bajo del Hotel de Baden se halla la expendeduría de tabaco turco; que en la esquina de la *rue de la Michodière* está el gran depósito de aguas minerales de todos los manantiales conocidos; que el *Crédit Lyonnais* ha levantado en la otra esquina un palacio á los capitales de sus accionistas; que tocando con el *Helder* exponen sus fotografías Duderi ó sus sucesores? Nó; es inútil relatar las tiendas del *Boulevard des Italiens*; son cosmopolitas; en esta *Quincena* he procurado hacer la fisiología de ese *Boulevard*, que daria, por sí solo, materia para un volúmen.

Pedro de Prat.

SECCION OFICIAL

Direccion General de Correos.

EXTRACTO

El Administrador de Correos de Colonia comunica: que debido á las recientes lluvias, la correspondencia de Montevideo y del Rosario se ha recibido con demora, y que por esa misma causa la correspondencia de dicho punto ha sufrido igual demora en su expedicion.

Direccion General de Correos.

Montevideo, Octubre 2 de 1883.

Publíquese en el *Diario Oficial* y dése extracto á la prensa.

Suarez.

EXTERIOR

Batalla de Huamachuco

VERSION PERUANA

(De un corresponsal ocasional)

Envio á usted una correspondencia particular de un jóven peruano, que ha acompañado al General Cáceres en sus campañas y estuvo á su lado en Huamachuco, la que considero de interés por los datos que contiene, complementando la version chilena con el testimonio peruano.

Los jefes chilenos han reconocido el valor con que los peruanos pelearon en esa jornada, si bien han adjudicado á los enemigos mayor fuerza que la que ellos se dan.

Como es de pública notoriedad y consta oficialmente, los vencedores no dieron cuartel, hecho que el corresponsal consigna en lacónicos términos. Debo agregarse que el Sr. Eneas Rioseco Vidaurre (chileno) en carta fechada en Lima el 18 de Agosto y publicada en *El Mercurio* de Valparaiso del 3 de Setiembre, agrega al respecto este detalle horrible, que textualmente es como sigue:

«El coronel Leoncio Prado fué encontrado dos dias despues del combate y á dos leguas de distancia del campamento, por el teniente Fuenzalida, que buscaba en aquel lugar uno de los cañones que faltaba á la artillería chilena.

Dicho oficial recogió el herido y lo hizo conducir en camilla al pueblo, en donde se encontraba la division del coronel Gorostiaga.

El coronel Leoncio Prado tenia destrozadas las piernas.

Este valiente jefe fué fusilado de órden del jefe de la division, por dos causas: primera, por haber quebrantado en dos ocasiones su palabra de honor de no tomar las armas contra Chile; y, segunda, por habérselo considerado como jefe de montoneros en el departamento de Lurin.

El coronel Gorostiaga sentia tener que fusilar á Prado, porque siempre la vida de un valiente se estima é inspira sentimientos de afecto y simpatía. Pero procedió estrictamente conforme á los usos de la guerra, contra la infidencia.

Por otra parte, el mismo Leoncio Prado deseaba morir. No queria sobrevivir á su desgracia. Era un hombre inútil para servir á su patria, pues quedaba sin piernas.

Le haremos aquí la justicia de decir que no le abandonó el valor y la serenidad hasta el último instante, en esa hora tremenda de la muerte en que todo mortal tiembla al considerar que pronto será nada.

El mismo dió la voz de mando al piquete que tenia tan dolorosa comision.

Soldados, dijo, *apuntad á la cabeza y al corazon*. Un momento despues se oyó una descarga, y desvanecido el humo, el coronel Leoncio Prado habia pasado á los eternos horizontes de lo desconocido.»

Hé aquí la correspondencia á que me he referido antes:

Lima, Agosto 14 de 1883.

Esta es una lijera relacion fiel del combate de Huamachuco, y de lo que motivó nuestra derrota.

Hasta nuestra llegada á Yungay, no ocurrió nada notable, á no ser las bajas en nuestras filas, por desercion, y mayores por cansancio y enfermedades. Sin embargo llegamos á Yungay con 2,200 hombres de fuerza efectiva, y allí se nos incorporaron las fuerzas de Recabarren, cuyo efectivo ascendia á 750 hombres; con ellas nuestro ejército se componia de 2,950 hombres, de ellos 2,700 cuando mas, de fuerza disponible.

Desde Yungay hasta la llegada á Pomabamba, no ocurrió en las fuerzas del centro otro incidente que la pérdida de algunas cargas de municiones en la cordillera de Yanganuco; pero en las fuerzas de Recabarren, tuvo lugar una sublevacion en el batallon Pisagua, la que fué sofocada, perdiendo sesenta hombres que lograron desertarse aprovechando de la sublevacion efectuada por los soldados y con ese solo objeto. Este batallon era de muy reciente formacion, pues apenas tenia dos meses, y lo componia gente de la provincia en que nos encontrábamos.

Supimos en Pomabamba que el coronel Gorostiaga se hallaba con su division en Corongo, distante 22 leguas, y el general Cáceres resolvió marchar á batirlo.

Gorostiaga tenia entonces 920 infantes, 74 artilleros y 110 de caballería, haciendo un total de 1,100 hombres, siendo nuestras fuerzas 2,400.

El primer dia de nuestra salida de Pomabamba á Chinchobamba (8 leguas) el general encargó al coronel Secada que conservase la union y órden en la marcha, advirtiéndole que si á las 5 p. m. no habia llegado al lugar donde se debia acampar, formara campamento en el camino, pues temia que los soldados estando en marcha desertaran aprovechando la oscuridad de la noche.

Esta órden no fué bien cumplida y el resultado fué la dispersion y pérdida de 300 soldados. La falta del coronel Secada merecia que se le hubiese fusilado, y sin embargo ni se le separó de su puesto de comandante en jefe del ejército del centro.

A nuestra llegada á la Hacienda Urcon supimos que el enemigo habia tenido aviso de nuestro movimiento y se habia retirado á Pallasca. En este pueblo tuvo lugar una riña entre algunos indios y soldados chilenos, la que dió por resultado que se ordenase por Gorostiaga el saqueo del pueblo, y que fuesen pasados á cuchillo doscientos habitantes inofensivos.

De Urcon llegamos en dos dias á Conchucos (12 leguas) quedando á cinco leguas del enemigo, que se hallaba en Mollepata. En Conchucos permanecimos un dia para dar descanso á la tropa, y allí el ejército del Norte practicó un ligero ejercicio de fuego, pues la mayor parte de sus soldados jamás habian disparado un solo tiro, é ignoraban por completo el manejo de sus armas.

Al siguiente dia esperábamos encontrarnos con el enemigo, pero este habia abandonado á Mollepata la noche anterior tomando el camino á Angasmarca.

El 4 de Julio salimos de Conchucos con 2,200 á 2,300 hombres escasos.

El 5 el ejército acampó en Tulpo.

Estando el general con sus ayudantes y escolta en Mollepata, le llevaron una nota interceptada del coronel Herminio Gonzalez á Gorostiaga, comunicándole que marchaba en su auxilio con 581 hombres de infantería, 3 piezas de artillería y 80,000 tiros, y en Tulpo supimos que Gorostiaga estaba en Huamachuco y Gonzalez en Santiago de Chuco; ocupábamos un punto magnífico para evitar la union de esas fuerzas, batiéndolas en detal.

Dispuso el general que el 6 de Julio saliésemos á ocupar el punto denominado «Vaquería de Tres Rios», por donde las fuerzas de Gonzalez tenian que pasar indispensablemente. Por nuestros espías sabíamos que esas fuerzas se habian movido de Santiago de Chuco, el dia 5 á las 6 p. m. y se calculaba que hubieran avanzado dos leguas y que acamparia al raso, como en efecto sucedió.

Salimos de Tulpo el dia 6, y el general ordenó á Secada que aprovechase el entusiasmo que mostraba la tropa, para marchar sin descanso, para llegar á Tres Rios de 2½ á 3 de la tarde.

El general se adelantó con sus ayudantes y su escolta para observar desde el cerro de Tres Cruces, el camino de Tres Rios y ver si el enemigo habia pasado. En ese punto nos apeamos y ocultamos tras las peñas y vimos 25 hombres de caballería enemiga que iban de avanzada, de la fuerza Gonzalez que esperaban en la Vaquería de Tres Rios.

Inmediatamente despachó el general á un ayudante para decir al coronel Secada que apresurase la marcha para ocupar la Vaquería é interponernos entre las fuerzas de Gonzalez y las de Gorostiaga, que se encontraban á cuatro leguas de distancia, en Huamachuco, y batir aquella, antes que pudiese ser auxiliada. Ademas, Gorostiaga estaba en la creencia que Cáceres habia tomado por el Marañon, el camino directo á Cajamarca.

El ayudante recorrió cerca de tres leguas, y encontró al coronel Secada, que habia hecho descargar la artillería y soltado las mulas á comer, dando descanso á la tropa, contraviniendo las órdenes del General, quien, impaciente por la tardanza de su ejército, despachó á sus ayudantes uno tras otro en su busca. A las 5½ de la tarde vimos pasar á nuestra vista la division de Gonzalez, sin que nos fuese dado hostilizarla, por la falta de Secada, que apareció con el ejército en Tres Cruces á las 6½ p. m., cuando toda la fuerza chilena habia pasado. La fuerza chilena, en su mayor parte, iba montada en caballos serranos que iban tomando en su tránsito, y en nuestra fuerza gran parte de nuestros oficiales iban á pié; sin embargo, todos, con marcadas excepciones, marchaban llenos de entusiasmo, y la distancia que habia que recorrer se hubiese salvado en nueve horas, y nuestras tropas hubiesen llegado á las tres de la tarde á Tres Cruces, si el descanso ordenado por Secada no hubiese frustrado el plan del general Cáceres, y arrebatádonos un seguro triunfo.

Para el caso que la division Gonzalez hubiese acampado cerca de Tres Rios, el General ordenó que nuestro ejército siguiese adelante, recomendando la union y mucha vigilancia, (la division Gonzalez se incorporó esa noche, 6 á 7 de Julio, al coronel Gorostiaga, segun lo supimos cerca de Tres Rios por nuestros espías, que nos digeron que los chilenos seguian en marcha, en la noche.)

A las 7 p. m. nos movimos de Tres Cruces á Tres Rios. La oscuridad de la noche y la falta de union en las filas produjeron una gran desercion, subiendo á 700 las bajas que tuvimos esa noche. El dia 7 permanecimos en Tres Rios, para dar descanso á la tropa, hacer reconocimientos y recoger algunos rifles que los desertores de la noche habian dejado en el camino.

El 8 de Julio á las 6 a. m. emprendimos la marcha por el camino de la Cordillera, sobre Huamachuco, donde se hallaban reunidas todas las fuerzas chilenas en número de 1,700 hombres mas ó menos, 7 piezas de artillería y buen parque. Nosotros éramos 1,500 hombres, 4 piezas Armstrong de alcance de 3,200 metros, 1 de bronce fundida en Arequipa, cuyo alcance máximo era de 1,800 metros, 2 obuses de 1,200 metros y 4 cañoncitos pequeños cuyo alcance no pasaba de 600 metros. Total 13 piezas de las cuales solo cuatro podrian combatir con los 7 Krupp del enemigo.

A las 2 p. m. del 8 estábamos sobre Huamachuco. Las fuerzas del centro, cuyo total seria de 1,100 hombres, avanzaron por una loma con su artillería y á las 4 de la tarde rompia sus fuegos de artillería sobre la poblacion, donde el enemigo estaba preparándose para salir de ella con precipitacion; dos guerrillas nuestras de 50 hombres entre ambas, al mando del general Silva, se desprendieron sobre la poblacion, y rompieron sus fuegos sobre el enemigo que se retiraba con precipitacion y en desórden, para ocupar una magnífica posicion, en la que colocó su artillería y rompió tambien sus fuegos sobre nosotros, á una distancia de 2,500 metros. Mientras se cruzaban los fuegos de artillería y fusilería, el coronel Recabarren con su division del Norte, reducida á unos 450 hombres, entraba al pueblo por una quebrada que se hallaba á nuestra espalda y se batió con el enemigo causándole numerosas bajas y perdiendo él como 100 hombres, quedando al oscurecer reducidas sus fuerzas á cosa de 350 hombres.

A las 6¾ p. m. se suspendió el fuego, por ambas partes, habiendo tomado unos 100 hombres nuestros y los ayudantes del General mas de 200 caballos del enemigo, gran parte del equipo de la infantería que dejaron en los cuarteles del pueblo, con el que pudimos proveernos de magníficos capotes, y aun de ropa de oficiales.

La noche se pasó tranquila. El dia 9 de Julio, aniversario de Marcaballe y Concepcion, al amanecer fuimos saludados por 21 tiros de bombas que disparó el enemigo, y fueron contestados por nosotros. Durante todo el dia no cesaron las escaramuzas y tiros de cañon y fusilería, los que cesaron al anochecer, causando algunas bajas de una y otra parte.

El General habia resuelto que las fuerzas del centro ocupasen durante la noche un pequeño morro situado á la derecha del enemigo y unido al grande que este ocupaba, y que la division Recabarren tomase la izquierda del enemigo para llevarle el ataque en sus propias posiciones, al amanecer del siguiente dia. Desgraciadamente el coronel Recabarren se encontró enfermo, por lo que no pudo realizarse el movimiento, y hubo que suspender el ataque.

Amaneció el dia 10, y á las 7 a. m. vimos que dos guerrillas enemigas ocupaban el morrito, y en seguida protegidas por otras avanzadas, atravesando el llano que nos esperaba, hasta el pié de nuestras posiciones. Inmediatamente ordenó el general que los batallones «Junin» y «Jauja» que formaban la 3.ª division del centro, cuyo total seria de 220 hombres, al mando de Máximo Tafur, salieran al encuentro del enemigo. Rompieron el fuego, y el enemigo comenzó á retroceder, avanzando nuestra pequeña division, llena de brio, á pesar de los refuerzos que venian en proteccion del enemigo.

Viendo el general que las guerrillas del enemigo recibian incesantes refuerzos, mandó en proteccion de los nuestros á la 2.ª division, que mandaba el coronel Juan Gasto, y la formaban los batallones «Marcaballe» y «Concepcion.»

Estas fuerzas unidas á las anteriores, avanzaban siempre causando numerosas bajas al enemigo, el que, haciendo fuego en retirada, se replegó á sus posiciones. El general quiso contener el avance de nuestras tropas, lo que no pudo conseguirse, por la resistencia de nuestros soldados, que encarnizados seguian el ataque.

En vista de esto, mandó el general á la 4.ª division en proteccion de los nuestros; esta division la mandaba el bravo German Astete, y la formaban los batallones «Afrata» y «San Gerónimo».

Nuestros soldados se apoderaron del morrito y atacaron las posiciones enemigas de las que comenzaban á apoderarse.

Al comenzar el ataque el general ordenó que por ningun motivo entraran en combate los batallones Tarapacá y Zepita que formaban la 1.ª division mandada por Manuel Cáceres, que debian quedar como reserva. Esta órden no fué cumplida por Secada, quien á penas el General habia bajado á la pampa, hizo entrar en combate por nuestra izquierda aquella fuerza, contrariando las órdenes del General, siendo de notar que siendo el campo de batalla el puesto de Secada, este no bajó y se mantuvo en nuestras posiciones como simple espectador.

Mientras esto pasaba, y el combate se hacia reñidísimo y sangriento, en nuestra izquierda se batian á pié como infantes dos cuerpos de nuestra caballería, cazadores de Perú y Escolta Recabarren; estos bravos tambien estrechaban al enemigo, haciendo terribles estragos en sus filas. En ese instante el General ordenó al Coronel Recabarren, que con sus escasas fuerzas protejiera nuestra derecha y apoyase el ataque á las trincheras enemigas. En la falda al pié de las trincheras, nuestros cholos rodearon dos compañías enemigas de Zapadores que hacian 120 hombres, que quedaron en el campo.

Hasta entonces, todo marchaba perfectamente, pero llevábamos 4½ horas de combate y nuestras municiones comenzaban á faltar, pues fuera de los 100 tiros que llevaba cada soldado, solo teniamos 40,000 tiros Peabody, los que habian comenzado á consumirse. Notando el enemigo que nuestros fuegos no eran tan vivos, nos atacó con sus reservas, que hicieron retroceder á los nuestros.—En ese momento el General, creyendo que los batallones Tarapacá y Zepita se conservaban de reserva como lo habia ordenado, mandó por ellos, para contener al enemigo y á los nuestros que comenzaban á correr; pero como antes he dicho esos batallones se batian á larga distancia de la derecha nuestra.

Al volver los nuestros al llano, ya en derrota, una magnífica carga á sable de la caballería enemiga introdujo por completo el desórden en nuestras desorganizadas filas; nuestra artillería fué tomada y nuestros heridos, pasados á cuchillo. La dispersion nuestra fué completa, y como nuestros soldados no tenian bayonetas y se les habian concluido las municiones, era imposible contener al enemigo que cargaba á la bayoneta y hacia un nutrido fuego, haciendo completa nuestra derrota á las 12½ del dia.

La relacion que hago á Vd. es estrictamente verídica, porque no pueda hacerla en los tér-

minos técnicos de un militar experimentado. He acompañado al general Cáceres, en su penosa y larga campaña, y he podido conocer y apreciar de cerca el valor á toda prueba y el patriotismo de ese jefe, que es sin duda la mas prominente personalidad del Perú, en toda la larga y desastrosa guerra que aun no ha terminado.

Por el parte oficial de la batalla que el coronel Gorostiaga pasó á su gobierno, verá usted que no se ha dado cuartel, y que los heridos y prisioneros han sido ultimados ó fusilados.

Roma en verano

Roma, Agosto 25 de 1883.

Durante el invierno, residen en Roma miles de extranjeros que imprimen á la ciudad un carácter cosmopolita. Todos esos forasteros son atraidos por el clima templado, las espléndidas fiestas religiosas, el Carnaval, la buena música, y, sobre todo, por los tesoros que encierran los ricos museos públicos y particulares. Para estudiar tanta curiosidad y visitar las ruinas de la antigua Roma, se necesita la temperatura fresca del invierno.

Con la llegada de Abril, desaparece hácia el Norte toda la emigracion extranjera huyendo del terrible calor de Roma y de sus fiebres. A Suiza van unos, otros á diversas comarcas de Alemania, y todos á puntos de agradable temperatura.

Es la primera vez que paso el mes de Agosto—el peor de la estacion de verano—en Roma, y, francamente, lo encuentro muy agradable. Por lo pronto se vive entre italianos y no en medio de turistas vestidos excéntricamente y afanados por verlo y admirarlo todo.

Por la noche hay música y reunion de buena sociedad en Piazza Colonna, Piazza Navona y Piazza delle Terme.

Quien viera hoy á Roma, despues de largos años de ausencia, se asombraria de todo lo que se ha hecho para embellecer la ciudad. Rodean la estacion del ferro-carril calles anchas, plazas espaciosas y magníficos palacios. Delante de esa misma estacion se ha formado en pocos meses, un precioso jardin, y allí concurren los habitantes acomodados de este barrio nuevo, teniendo á la vista las ruinas de los hermosos baños de Diocleciano; prestan á este sitio mayor animacion aun niños que van allí á entregarse á sus juegos infantiles.

Desde esta plaza de la Estacion se ha abierto una anchísima avenida, de espaciosas veredas y árboles frondosos, que conduce al centro de Roma, hasta la plaza de Venecia y el Corso. Es esta calle un verdadero boulevard de Paris. Las casas que se elevan á sus costados son palacios, figurando entre ellos el de la Exposicion de Bellas Artes; hay tambien en ella tiendas lujosas, grandes hoteles y cafés. Por la noche la iluminacion es brillante y numerosos paseantes se sientan á tomar helados en mesas colocadas á la puerta de los cafés. Una línea de tramways pone en comunicacion á esta nueva Roma con el centro de la ciudad.

Una de las mas hermosas calles de esta parte de la ciudad es la llamada 20 de Setiembre, antigua via de Porta Pia. Los edificios del Ministerio de la Guerra y del Ministerio de Hacienda son palacios que pueden competir con los mas hermosos de Paris y Lóndres. En el invierno, los extranjeros se instalan preferentemente en estas vastas calles; en verano, son preferidas las calles estrechas del centro de la ciudad.

Despues de la incomparable plaza de San Márcos, en Venecia, no conozco ninguna otra que ofrezca mayores atractivos que la plaza Colonna, de Roma, en las primeras horas de una noche de verano. Al pié de la antigua columna del Emperador Marco Aurelio, toca una banda militar, y miles de paseantes recorren la plaza, se sientan en los bancos á conversar, leen los diarios de la noche ó toman helados. Mas que una plaza pública, parece aquello un inmenso salon. Y luego un cielo siempre sereno, un aire puro y suave, el murmullo de la fuente y la iluminacion que hace resplandecer los rostros de las hermosas romanas y brillar los bordados uniformes de los militares, completan los encantos de una noche de verano en Roma.

Uno de los mayores encantos que ofrece para mí un verano en Roma, es la armoniosa habla romana, «la lingua toscana in bocca romana»; no se advierte en invierno, pues predomina entonces el éco áspero de los idiomas germánicos.

En verano, no se vé ni en el hermoso paseo del monte Pincio, ni en Villa Borghese, ni en Pamfili, el corso de los magníficos carruajes de la Córte y de la aristocracia romana, que está ausente, así como los miembros del Parlamento y la mayor parte de los periodistas. Las tiendas de la calle Sixtina, que en invierno ofrecen al extranjero sus curiosas colecciones artísticas, están cerradas; los hermosos campesinos de uno y otro sexo y de toda edad, que en el invierno se ofrecen para modelos á pintores y escultores, y completan con su presencia el aspecto pintoresco de este barrio artístico, vuelven á sus montañas con la buena estacion; pero, en cambio, las innumerables hosterías de los alrededores de Roma se llenan por la noche, y especialmente los dias de fiesta, de gente alegre que allí llena y bebe los vinos excelentes de los montes Albanos y Sabinos.

El viajero que para visitar á Roma no dispone mas que de uno ó dos meses, debe elejir para hacerlo la primavera ó el otoño; pero si quiere formarse una idea acabada de ella, deberá dedicarle un año entero.

El hombre de corazon sensible conservará entonces para toda su vida un recuerdo dulcísimo y un vehemente deseo de volver á visitar la Ciudad Eterna.

E. L.

GACETILLA

(Á CARGO DE DERMIDIO DE-MARÍA)

DECADENCIA — Segun *El Deber* del Salto continúa en decadencia el pueblo de San Eugenio, á tal punto que la mayor parte de sus habitantes piensan trasladarse á Corrientes y al Brasil.

Agrega que se toma como un acontecimiento ...

---

viejo mundo. Verdad es que provienen de causas accidentales, pero no es menos cierto que la escasez se ha convertido en hambre, á tal estremo que en el campo se come cogollos de alfalfa y pepitas de carozos, mientras que los mas afortunados acuden famélicos á recibir la porcion de maiz que les destina la caridad pública.

CANALIZACION—El ingeniero Sr. Perreault está levantando el plano topográfico del arroyo Las Vacas y parte del Uruguay, cuyo trabajo parece que se relaciona con un proyecto de canalizacion.

LO QUE SE VÉ — Hace algunos dias que nuestro cielo presenta un espectáculo tan hermoso como extraño, análogo al que se ha venido observando en Fortaleza (Brasil), segun hemos leido en los periódicos fluminenses.

Completamente cerrada la noche, á las 7½ próximamente, aparece al Oeste una banda roja, semejante al resplandor de un gran incendio.

Esa prolongacion crepuscular, ó lo que fuere, ha servido para revelarnos la potencia explicativa de un amigo. Segun él, lo que estamos viendo procede de Java; hay allí una docena de volcanes en erupcion y las partículas ígneas que flotan en el aire iluminan la atmósfera á inmensa distancia.

Lo que no puede explicarse es por qué sucede eso á cierta hora y no durante toda la noche, pero si mucho lo apuran saldrá del paso como Dios le ayude.

ASOCIACION LIGA INDUSTRIAL — Montevideo, 22 de Setiembre de 1883—Señor Presidente del Club Industrial, D. Pedro J. Vela—Buenos Aires.

Señor:

El Consejo Administrativo de la Liga Industrial, que tengo el honor de presidir, ha tenido conocimiento por publicaciones de la prensa de que el Club Industrial expide con autorizacion del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Argentina, diplomas provisionales á los que obtuvieron premios en la Esposicion Continental celebrada en Buenos Aires el año ppdo. de 1882.

Considerando que la posesion de esos diplomas autorizará á los espositores para consignar en sus productos, la clase de premio que han merecido, y que este hecho beneficia á la clase productora tanto cuanto prestigia el nombre del Club Industrial, que tuvo la gloria de organizar la Esposicion á que me he referido, el Consejo de Administracion ha resuelto suplicar á Vd. se digne espedir y remitirme los diplomas correspondientes á los espositores Uruguayos, cargando á esta *Liga* los gastos de remision que serán inmediatamente satisfechos en el domicilio de ese *Club*.

La Liga piensa inaugurar el primer domingo de Octubre una esposicion permanente de productos de industria nacional, y no seria poco el realce que daria al acto de inauguracion el hecho de distribuirse entonces los diplomas que solicita.

Este interés me induce á consultarle si seria posible remitírmelos para el dia 2 ó 3 del mes próximo, y suplicarle, dado que esto fuera posible, tuviera la deferencia de verificar la remision dentro del plazo señalado.

En cualquier caso espero que Vd. se servirá contestarme en seguida de recibida esta comunicacion, lo que hayamos de esperar á fin de regular anticipadamente nuestra conducta con relacion al acto que he mencionado.

Antes de concluir creo consecuente recordar que en varias ocasiones me he dirigido á Vd. rectificando nombres ó apellidos de algunos de los espositores premiados, á fin de que se tengan en cuenta esas rectificaciones al llenar los diplomas.

Tengo el gusto de aprovechar esta ocasion para saludar á Vd. con el mayor respeto.

F. A. Lanza. Presidente.

Eloy Ucar. Secretario.

Buenos Aires, Setiembre 27 de 1883.

Sr. Presidente de la Asociacion Liga Industrial, D. Francisco A. Lanza.

Sr. Presidente:

Tan pronto como tuve conocimiento de su atenta nota fecha 22 del corriente, cúpome la satisfaccion de ponerla en conocimiento de la comision administradora, la que, enterada de su justo pedido en sesion ordinaria del dia 25, ordenó su fiel cumplimiento, lo que me apresuro á comunicarle para los fines consiguientes.

En cuanto se hallen estendidos los certificados de los premios conquistados por los industriales uruguayos en la Esposicion Continental y los diplomas conmemorativos de aquella solemnidad Sud-Americana, me haré un honor en remitirlos.

Aprovecho esta oportunidad para ofrecerle mis respetos

Pedro S. Vela Presidente.
Alejandro Daul. Secretario.

Buenos Aires, Setiembre 29 de 1883.

Señor Presidente de la Asociacion Liga Industrial D. Francisco A. Lanza.

Sr. Presidente:

Por encargo del Sr. Presidente del Club Industrial Argentino remito á usted un paquete sellado con el sello del Club y lacrado perfectamente, conteniendo los *trescientos trece certificados de premios* correspondientes á los espositores de la República Oriental en la Esposicion Continental.

Por el paquete del martes 2 de Octubre, saldrán de aquí 313 diplomas conmemorativos correspondientes á los mismos espositores, los que no ván hoy por el inmenso recargo de trabajo que se ha aglomerado en nuestras oficinas y á pesar de los esfuerzos hechos para lograrlo.

Si Vd. puede postergar un dia la fiesta anunciada, tendrá seguramente todo completo para entregar á los espositores.

Aprovecho esta oportunidad para saludarle con mi aprecio y consideracion.

Pedro Yurrebaso Secretario-Gerente.

P. S.—El bulto conteniendo los certificados vá por el vapor *Rio de la Plata* segun recibo ...

---

en 48 horas los flujos mas inveterados, cuando con el copaiba se necesitaban semanas enteras. Esto esplica la aceptacion universal de que hoy disfruta la esencia de sandalo. 2

Sombreros y camisas de Paris — Por mayor y menor, de Agustin Pietrasaprina, sucesor de Santiago Staricco; depósito calle Rincon 202. Montevideo. 27

Virginio Mezzera—18 de Julio 26—Es la mejor fábrica y depósito de muebles y tapicería, la que vende mas barato y garante la espericion. Nadie debe comprar muebles sin visitar esta casa para convencerse. 23

Lentes y anteojos — En oro, plata, acero, carey, etc., para cualquier defecto de la vista, jemelos para campo, teatro y marina, objetos de óptica, física y matemática, etc. Unica casa especial en Montevideo, Oliva y Schnabl, 25 de Mayo 240. 68

Admirables fotografías de niños— Preciosos grupos de familias hasta de treinta ó mas personas.—Magníficos retratos al *carbon inalterables* y en Porcelana con color ó sin él.—Elegantes y simpáticas posiciones en los retratos de señoras y señoritas.—Copias de cualquier retrato por borrado que esté y el tamaño que se quiera, con la mas grande perfeccion.—A la distinguida sociedad de Montevideo que hace doce años favorece nuestro establecimiento, ofrecemos todos estos trabajos, garantiendo siempre que serán esmeradísimos y á tan ínfimos precios como los de otras casas de segundo órden.—**Los niños aunque se muevan no importa** para tomarles preciosas fotografías: la hora mas conveniente para estos es de doce á tres de la tarde. Las señoras y señoritas que deseen hacer sus retratos en trajes de baile ó fantasía, tienen á su disposicion un salon especial para arreglarse. Llamamos mucho la atencion de nuestra clientela sobre los retratos á carbon inalterable, y los de Porcelana.—*Fleurquin y Ca.*, calle Rincon, 55. 120

Mueblería y tapicería «Dos Hermanos»—De Francisco Gargallo, calle 18 de Julio número 101.—En esta tan antigua como acreditada mueblería, se encuentra siempre un perfecto y elegante surtido de muebles en general, así como toda clase de artículos y trabajos de tapicería. ag15.perm

Para retratarse — Por cualquier sistema acuda Vd. á LA FOTOGRAFIA DE J. P. CHABALGOITY CALLE 18 DE JULIO N.° 175, (casa colorada), tan conocida por su baratura y buen trabajo, que toda ponderacion es pálida en relacion de lo que es. Retratos perfectos, cuadros elegantes y Precios sin rival. fl°.1 año

Muebles y alfombras -B. Caviglia y hnos., calle 25 de Mayo núm. 330. Casa introductora de muebles, alfombras, artículos para tapicería y carpintería. Esta casa cuenta con una gran fábrica en Hamburgo y otra importante en Montevideo. Reciba comisiones de cualquiera importancia á condiciones muy módicas, sobre Italia, Paris, Hamburgo, Viena, Manchester y Nueva-York. ag14.perm

Papel para empapelar piezas—En la Papelería de Galli y C.ª, se reciben periódicamente las novedades que aparecen en los principales centros de produccion. Desde que la casa ha quedado instalada en su nuevo local *calle 25 de Mayo esquina Ituzaingó*, todos los precios han sido notablemente rebajados. Se acaba de recibir un espléndido surtido en gustos nuevos. ju21.6m.

TELEGRAMAS

Servicio particular de «El Siglo»

Buenos Aires, Octubre 2, á las 11.30 a. m.

La policía secuestró el arma y balas con que pretendióse asesinar al Dr. Drago.

El criminal ha desaparecido.

La Cámara de Diputados negó conceder al general Arredondo el sueldo que solicitaba á causa de existir contra él sentencia de muerte aprobada por el Ejecutivo.

Pablo Grousac será nombrado inspector de colegios nacionales y escuelas normales.

Recibiéronse los siguientes telegramas en la Agencia Havas:

Lóndres, 28.

Afirmábase en los círculos políticos que el Gobierno tiene la firme intencion de retirar inmediatamente sus tropas de Egipto apesar de que ha aparecido en el *Times* de hoy un artículo editorial exponiendo la urgencia de prolongar la ocupacion militar de aquel pais, no considerando su administracion aun suficientemente organizada.

Paris, 28.

Varios diarios aseguran haberse recibido despachos particulares del Tonkin anunciando que los pabellones negros habian empezado á abandonar sus posiciones, temiendo el bombardeo de la flota francesa.

Asuncion, 29.

En el Ateneo Paraguayo dió el explorador Comingés una conferencia sobre el tabaco y medios de cultivarlo con éxito.

Demostró las causas de la pobreza del pais, así como la conveniencia del establecimiento de una escuela práctica de agricultura.

Su trabajo fué publicado y mereció buena aceptacion.

Recibiéronse del cargo los miembros del nuevo Tribunal de Justicia.

Ventura Fernandez y Zorrilla Secretario del Gobierno de Montevideo, llegaron ayer.

Coméntase el objeto de este viage.

Se atribuye á propósitos políticos.

Rosario, 2.

En Santa Fé continúan alarmados los Poderes Públicos.

El establecimiento de campo de Pedro Echagüe, fué allanado buscando armamento que se decia se hallaba escondido allí, sin encontrar nada.

Buenos Aires, Octubre 2.

Corre el rumor que varios jefes liberales que han sido reincorporados en el ejército, pedirán su baja si fueran negados los sueldos que pide el general Arredondo.

El Gobierno obsequiará al general Osborne con un escudo representando las Repúblicas Argentina y Chilena conmemorando la reconciliacion entre ambos paises, bajo la éjida de los Estados Unidos.

El teniente general Pedernera hállase gravemente enfermo.

El Dr. Blanco Villata médico de policía fué atropellado en la calle Cuyo por Enrique Amaya, quedando aquel herido gravemente.

Confírmase la noticia de la renuncia del coronel Bosch del comando del 3.° regimiento y el puesto de gobernador del Chaco.

Honorio Carreras presentó al Presidente una serie de proyectos de aparatos para el ejército, figurando entre ellos el teléfono portátil, y faro eléctrico para exploraciones nocturnas.

Aun permanecen presos en Paysandú los individuos indicados como conspiradores contra la vida del general Racedo.

Retiró su interpelacion el diputado Leguizamon ...

Fletes

POR VAPOR

Correspondencia comercial

Buenos Aires, 29 de Setiembre de 1883.

BOLSA—En acciones del Banco ... tivo de la liquidacion habia hoy ... actividad extraordinaria.

CENTRO COMERCIAL

SECCION COMERCIAL

CAMPO NEUTRAL

DIVERSIONES PUBLICAS

TEATRO SOLIS

Compañía Italiana de Opera Cómica

PAPÁ MARTIN

TEATRO SAN FELIPE

Compañía de Zarzuela

LOS MADGYARES

POLITEAMA 25 DE AGOSTO

CIRCO 18 DE JULIO

PLAZA DE TOROS DE LA UNION

SKATING-RINK

MARITIMA

REMATES

E. N. Belgrano

Ruano y Gomensoro

J. G. Previtali

Serafin Salgado

José Cabal y C.ª

Anuncian en venta para **el domingo 7 del corriente**, á las ... 2 casas situadas en la calle Ribera, á ... camino de los Pocitos, edificadas cada una en ... varas de frente por 70 de fondo, con tren á la puerta y al mejor postor. 6069.o3

P. Lastarria

REMATE JUDICIAL

El sábado 13 de Octubre, á las tres en punto de la tarde, por órden del señor Síndico del concurso de los Sres. Tomás Fernandez y C.ª, procederemos á la venta en pública subasta en **un solo lote y al mejor postor**, de todas las existencias del **Hotel Oriental** de esta ciudad, sito en la calle de Solís núm. 22, consistentes en muebles, ropas, loza, cristales, vinos, batería de cocina y demás utensilios detallados en el inventario que se exhibirá á los interesados, tomándose por base de la venta la suma de $ 10,000 oro.

Se incluirá en esta venta el derecho al nombre de **Hotel Oriental**, del establecimiento notoriamente acreditado durante los veinticuatro años que cuenta de existencia.

El remate tendrá lugar á la hora fijada, en el patio principal del «Hotel Oriental», y el mejor postor deberá entregar el **25 p. %** del importe de la venta, en el acto de serle aceptada su oferta.

Como el establecimiento está ocupado por inquilinos, el concurso se reserva el derecho de hacer la entrega al comprador dentro del término de 30 dias, para dar tiempo al desalojo de dichos inquilinos.

Si no se presentase postor por **el todo**, se anunciará nuevamente la venta en detalle.

Los que se interesen y quieran ver las existencias que se ponen en venta, pueden pasar por el «Hotel Oriental», los tres dias anteriores al remate, durante todas las horas del dia.

Para examinar el inventario y por mas informes los interesados pueden ocurrir á la oficina del escribano D. Carlos E. Barros, calle de Zabala número 116, desde las doce hasta las 4 de la tarde. 5083.s27

Por el mismo

JUDICIAL

La venta tendrá lugar en el vestíbulo de la Bolsa **el lúnes 15 de Octubre**, á la una en punto de la tarde, por órden del señor Síndico del concurso de los Sres. Tomás Fernandez y C.ª, procederemos á la venta en pública subasta y **al mejor postor**, de las propiedades siguientes, pertenecientes á dicho concurso:

Una casa de cuatro habitaciones, de azotea, en la Villa de Santa Lucía, con pisos de tabla, cielo raso de lienzo, puertas y ventanas vidrieras, rejas de hierro, dos piezas techo de teja francesa, porton doble de hierro, patio con ladrillo del pais, pozo de balde, edificada en un terreno sito en la calle América núm. 126 esquina á 1.° de Mayo, compuesto de 25 varas de frente por 50 varas de fondo.

El terreno contiene 50 árboles frutales y está cercado de pared francesa de ladrillo del pais.

Un terreno en Santa Lucía, con una área superficial de **13 hectáreas, 3 áreas, 70 centiáreas, 8 decímetros cuadrados**, equivalente á **17 cuadras 6,681 varas cuadradas**, dividido dicho terreno en dos chacras, ubicadas á 5 cuadras al rededor de la Estacion Central del F. C. C. del Uruguay.

...

pizado de cachemir, compuesto de un sofá, 2 sillones y 6 sillas, 1 centro para sala tapizado de seda celeste, camas para niños, veijas alfombras, sofás, divanes y muchos otros muebles que estarán á la vista. 6065.o2

Por el mismo

Importante remate

3,000 ovejas mestizas Lincoln y Rambouillet, con toda la lana.

360 animales vacunos mestizos.

70 animales yeguarizos.

Con anuencia del señor Juez L. de lo Civil de segundo turno, Dr. D. Ernesto Frias, y á pedido de los interesados.

El remate tendrá lugar en el Departamento de la Florida, campo del señor D. José Leon Espiga, en las puntas del Sauce de Timote.

El miércoles 10 de Octubre, á las doce en punto del dia, venderemos á dinero de contado, á la mayor oferta y en lotes á gusto de los compradores, lo siguiente:

3,000 ovejas mestizas Lincoln y Rambouillet, mas ó menos, con toda la lana.

360 animales vacunos mestizos, mas ó menos.

70 animales yeguarizos mas ó menos.

NOTA—Si alguno de los compradores de ovejas no pudiesen retirarlas inmediatamente, se les permitirá esquilarlas en el mismo establecimiento. 5056.s26

Maggiolo y Castro

Importante remate de mercaderías, por órden de varias casas introductoras—En nuestra casa calle del Sarandí núm. 241.

HOY miércoles 3 de Octubre, á las 12 en punto, daremos principio á la venta de un variado surtido de mercaderías, cuyo detalle se verá por los carteles. 6057.s30

Julio Arboleya y C.ª

Importante remate de mercaderías de estacion, en nuestra casa calle del Rincon, núm. 194.

HOY miércoles 3 de Octubre á las 12 en punto, venderemos un inmenso surtido de artículos para la estacion.

Al mismo tiempo:

Por cuenta de quien corresponda:
Una partida sombreros de paja, varias clases.
Un importante surtido corsés, varias clases. 6022.s30

AVISOS OFICIALES

Direccion de Obras Municipales

Augusto Ponsolle

Gautier hermanos

No mas humedad ENRIQUE CASTIGLIONE pone en conocimiento del público en general que viendo las inutilidades que hacen para sacar las humedades de los edificios, ha decidido hacer una rebaja considerable en trabajo de ASFALTO, única materia y único poseedor para dicho efecto, donde no presenta dificultad ninguna y que puedo garantir por su larga esperiencia de *once años* en el pais donde los primeros trabajos están en debida forma.—Calle Canelones 331, y Paraná 37. Montevideo. 48

Plegador ó doblador Se necesita uno en esta imprenta.

Pieza anatómica En la armería de P. Clerc, calle del 25 de Mayo núm. 235, se encuentra en venta una pieza anatómica, compuesta de perineo, feto y placenta y que sirve de modelo para aplicacion de *forceps*. s25.

Quinta Se desea alquilar una con nueve ó diez piezas, tren á la puerta ó buen camino hasta el tren; ocurrir á la calle de Misiones núm. 169. s28.15

Zorrilla de San Martin (ABOGADO)—Ha abierto su estudio en la calle Treinta y Tres núm. 194. 95

†

Juana Varela de Vazquez Acevedo

(Q. E. P. D.)

Falleció ayer 2 de Octubre de 1883

Alfredo Vazquez Acevedo, esposo; Benita Berro de Varela y Josefa Acevedo de Vazquez, madre y madre política; Jacobo A. Varela, hermano; Paulino Berro, Elisa Vazquez de Varela y Adela Acevedo de Varela, hermanos políticos y demas deudos, invitan á sus relaciones para el entierro de dicha finada que tendrá lugar hoy miércoles 3 á las 9 y ½ de la mañana.

Casa mortuoria, camino de Millan n. 680.
Los carruajes estarán en la Plaza Independencia á las 9 de la mañana.
Cementerio Central.
Unica invitacion.

Coronas fúnebres

POR MAYOR Y MENOR

De cuentas, canutillos, flores, etc.

CORREA LUNA Hnos.

144 — CALLE CAMARAS — 144

o3.4.3ª páj

DIRECCION GENERAL DE Instruccion Pública

PLANILLAS DE Reduccion de Monedas

AVISOS

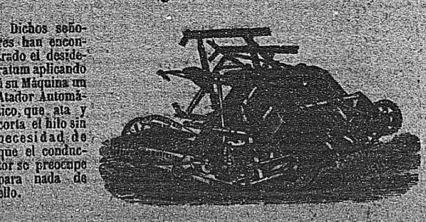


ARMERIA, CUCHILLERIA, QUINCALLERIA

BROQUA & SCHOLBERG

A LOS AGRICULTORES

MÁQUINAS ATADORAS



AMIGO DE TODOS

PÍLDORAS HOLLOWAY

Millones de personas, en todas las partes del mundo, recomiendan dichas Píldoras como el

Mejor restaurativo

de la salud que se conoce. Ellas curan todas las afecciones

Del corazon, del hígado, del estómago

de los riñones y de los intestinos y remueven la acrimonía, la flatulencia y la cardialgia, expulsando de la sangre toda impureza fortaleciendo completamente el sistema nervioso y dando un tono saludable á la organizacion en general.

UNGÜENTO HOLLOWAY

Este maravilloso bálsamo sana infaliblemente las heridas ... las llagas

Y LOS MALES DE PIERNAS Y DE PECHO

Por medio de su influencia las úlceras virulentas toman muy pronto un aspecto convaleciente y desaparecen. Jamas deja este Ungüento refrigerante de producir una cura perfecta de las

AFECCIONES DE LA PIEL

... constipados, las toses y el reumatismo, aun cuando se ha ... ado en vano á todos los demas remedios.
Las Píldoras y el Ungüento únicamente se fabrican en

N.° 533, OXFORD STREET, LÓNDRES

y se venden por todos los principales boticarios del mundo civil... zado, con instrucciones para su uso en casi todos los idiomas.
Antes de comprar, examínese con mucha cautela el rótulo en el bote ó la caja, para cerciorarse si está la direccion de 533 Oxford Street, London, pues si no está, entonces se trata de perpetrar un descarado engaño. 81. 2pore.

LA COMERCIAL

Compañía Oriental de Seguros Marítimos y contra incendios

Capital: $ 1.000,000

AUTORIZADA POR DECRETO DEL SUPERIOR GOBIERNO FECHA 20 DE DICIEMBRE DE 1881

Empezó operaciones el 15 de Enero de 1882

DIRECTORIO

Sr. D. Antonio F. Braga—Presidente.
« « Manuel Artagaveytia—Secretario.
« « Pedro Piñeyrúa—Vocal.
« « Federico Cibils—Idem.
« « José B. de Oliveira Nery—Idem.

Para efectuar seguros marítimos ó contra incendios y tomar conocimiento de pólizas, tarifas y demas condiciones, ocúrrase á la oficina calle Cerrito núm. 171.

Horas de oficina, de 10 á 4 de la tarde.

El Gerente, *Horacio Garcia Lagos.* 96.dp ½

LA CASTELLANA

GRAN MANUFACTURA

de cigarros y cigarrillos á vapor

DE ANTONIO CRESPO

Prince & Bourse

DENTISTAS AMERICANOS

LA GUERRERA

Segadora y atadora. — La máquina mas perfecta que se conoce

Se vende garantida y á prueba. Son armadas por oficiales de la casa en la chacra de los compradores.—Esta máquina con el nuevo atador que ahora tiene, no necesita maquinista.—6 piezas del atador nuevo de **La Guerrera**, hacen el trabajo de 30 en los atadores que usan actualmente las máquinas Mc. Cornick, Osborne, etc., etc.

La gran trilladora Clayton y Shuttleworth

Motores ingleses y americanos — FIJOS Y PORTATILES

El gran arado «El Guerrero» — Guadañadoras, rastrillos y toda clase de instrumentos agrícolas

Todo se vende garantido y de materiales de primer órden.
Depósito Molino Montevideano, calle Nueva York, 43 (Aguada).

s1 3 meses.dpm.3ª páj — Castellanos y Delucchi—J. K. Theobald y C.ª

LA EQUITATIVA

SOCIEDAD DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

De los Estados-Unidos

(THE EQUITABLE LIFE ASSURANCE SOCIETY OF THE UNITED STATES)

Oficina Central, 120 Broadway, New-York

Activo en 31 de Dbre. de 1882 ... oro $f. 48.025.750 86

Máquinas de segar y atar trigo con hilo

DE WALTER A. WOOD

SEGADORAS CON BRAZO AUTOMÁTICO, TAMBIEN CON GUADAÑADORA COMBINADA

GUADAÑADORAS PARA PASTO Y ALFALFA

Cortadora de cardos y abrojo — Rastrillos para pasto

Unicos introductores: BELL, TOWERS Y C.ª—Calle 25 de Agosto, 107.

LA NUEVA YORK

New-York Life Insurance Company

COMPAÑÍA DE SEGUROS DE VIDA, DE LOS ESTADOS UNIDOS—PURAMENTE MUTUA

38 años de existencia — Establecida en 1845 — Experiencia de 38 años

ELÍAS REGULES

DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUJIA

Tram-via del Este

EL MEJOR

Y MAS ESPLÉNDIDO SURTIDO

EN

CIGARROS

HABANOS

Y

VINOS FINOS

Licores, conservas y comestibles en general, se encuentra únicamente en los almacenes de

HIPÓLITO GARCIA

136—CALLE CERRITO—136

(Entre Zabala y Misiones)

ALMACEN DE LONDRES

135—CALLE ITUZAINGÓ—135

(Entre 25 de Mayo y Rincon)

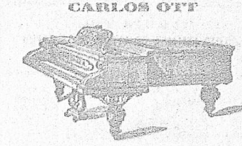
PRECIOS MÓDICOS

69.dp½.3ª páj

DEPÓSITO DE PIANOS

DE

CARLOS OTT



Único depósito de los pianos de las fábricas

SCHIEDMAYER

CHICKERING (Norte-América)

Sprunck, Roeniach, etc., etc.

CALLE 25 DE MAYO, NUM. 207

ENTRE ZABALA Y MISIONES

54. dp ½

D.R P. REGULES

MÉDICO-CIRUJANO

Especialmente para las enfermedades de las vias génito urinarias, riñones, vegiga ...

264—Calle Andes—264

MARITIMOS

CHARGEURS RÉUNIS

PARANÁ

SAN MARTIN

VILLE DE MONTEVIDEO

SOCIÉTÉ GÉNÉRALE

LA FRANCE

LA VELOCE

EUROPA

SECCION JUDICIAL

Jueces de turno

DEL 1 AL 6 DE OCTUBRE

Tribunal de Apelaciones de 1er. turno: Dres. Velazco, Salvañach y Vilaza—Secretario: Francisco M. Castro—Sala: calle Norte de la plaza Independencia, núm. 15.
Juzgado de Comercio: Juez: Dr. D. Daniel Saráchaga.—Actuario: José A. Freitas.—Oficina: Sarandí, 155.
Juzgado de lo Civil é Intestados y de Hacienda: Juez: Dr. D. Domingo Gonzalez.—Actuario: D. Antenor R. Pereira—Oficina, Ituzaingó 128.
Juzgado del Crímen: Juez: Dr. Jorge A. Ballesteros—Actuario: Manuel P. Fernandez.—Oficina, Yi, 236.

Despachos

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 1.er TURNO

Velazco—Salvañach—Vilaza

Dia 2

TRÁMITE—Sucesion Viana y Achucarro con la de Manuel Gonçalves de Silva (4) Francisco Melide, criminal; sucesion de Juan José Durán con la de José A. Iucharbe, sucesion de Ramon Oreiro con Francisco Estavillo; sucesion de José A. Inchaurbe; Salvador Ferrer, hijo, con el Fisco; Eugenio Brichanteau con *La Nacion*; Tomás Peralta con José Etchevarry; Enrique Poggi con Emilio M. Bauzá; Cárlos G. Mou con Sres. Roballos y Caprario; Eduardo Fuentes y Martiniano V. Silva con Laureana B. de Mendez; Fernando Vives, sumario; Elmira M. de Marquez con Cárlos Marquez; Francisco Morales y Diego Alcalante, criminal; suc. Domingo San Martin con Pedro Serhuete; sucesion Juan M. Perez con Manuel Piera; Andrés Zunino, queja; Eduardo Diaz y Sienra con Miguel Arbalo; Benitez y Bazan con Tomas Vila.

Francisco M. Castro,
Secretario.

TRIBUNAL DE APELACIONES DE 2.º TURNO

Dres. Rücker—Fortesa—Nin

Dia 2

TRÁMITE—Enrique Azarola con Rosendo Otero; Banco de Lóndres y Rio de la Plata con la sucesion de Roberto Davisson; Mariano Perez con Tomás Borches y Juan J. Noble; Juan Bautista Ferreyra con Juan A. Browo; Rosario Lino y Remedios Baez con Pedro Rico; Pedro Poggi, sumario; suc. de Tomás Barragan con la de Fernando Martinez; Rincon con Cárlos Garcia Mon; Rosendo Otero con Ambrosio Velazco.

Juan F. Castro,
Secretario.

JUZGADO DE COMERCIO

SEÑOR JUEZ LETRADO DE COMERCIO DE PRIMER TURNO DOCTOR DON JUAN A. SARÁCHAGA

Dia 29

Pedro Varela con Alberto Dax; Jaime Viñas con Cayetano Bover; conc Fomento Montevideano; Isabel Stepliens con Constantino Lavalleja; Juana R. Buxareo con el conc. Salvador Buxareo; Rafael Rigau con José R. Tordesilla y terceria deducida por la suc. de D. Williams; Luis Salvador con Emilio C. Lecocq; Sociedad Prácticos del Puerto con Vicente Corsi; conc. Prudencio Echeverriarza con Lorenzo Llantada; Curtina con Tobia; Juan Echeverria con Enrique Canabal; Antonio Navarro con José Bonomi é incidente Luengas y Roldos y Pon por cobro de honorarios; test. de Antonio Arruti con Domingo Chiacconi; Guillot y Palau con José Coutinho.

José A. de Freitas,
Actuario

A cargo del Dr. D. Ovidio Grané—Oficina Rincon 280.

Dia 2

Providencias de trámite—Emilia Ceirasco con Cárlos Macció; suc. Rosendo con Francisco Berdal; Lúcas Barcos con Federico Ruano; Juan Geido con suc. Casella; Francisco Machi con Enrique Hochel; Angel Hernando con Joaquin Mein; Antonio y Juan B. Bisso con Baldomero Correa; Cárlos Franchi con German Benck; Oficio del Juez de Comercio de 1º turno; Guillot y Palou con Juan A. Tavolara; Antonio Ucar por auxiliatoria; conc. de la Sociedad Crédito Hipotecario con Manuel Garcia Zúñiga; Roustan y Guimaraens con Antonio O. Villalba.
Autos interlocutorios—Luisa P. de Cailero con D. Suaret y terceria Enrique Boiso; Dorotea Arroyo con la Sociedad de Crédito Hipotecario; Teresa Gelpi con Juan Barthe; Lúcas Barcos con Antonio Ramos; A. Servian y Ca. con Enrique Clayé, Blaque Vignale y Ca.
Sentencias—Hermógenes Formoso con la suc. de Faustino Pereira; Arsenio Lermite con José Rabasa y Pol.

Juan R. Albistur, actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE PRIMER TURNO

Á CARGO DEL DOCTOR GONZALEZ

Dia 2

Sentencia definitiva—La suc. de Francisco Martinez con la de Santiago Rodriguez sobre propiedad de un campo.
Sentencias interlocutorias—Test. del Dr. N. Fair; suc. Serafin Correa Sosa con Costa.
Trámite—Test. Martin Lespade; test. Gutierrez de Arboleya; Antonio Amorena con la suc. Antonio Olivari; Chaves con Diago; Petrona Ballores; Josefina y Antonio Pereira con Francisco Larrechea; test. Dolores Bianquet de Pallares; Honorio Gutierrez con Vicente M. Piñeyro; Martin Lusiano Areco con Mateo Acuña; Luis Calzada con José B. Canabal; suc. Carione; Andrea Machin de Barreto; test. Manuel Lagos; Joaquin Silva; Angela Milan con Buenaventura Rivero; Ambrosio Castagnet con la sucesion Toribio; Testamentaria Vicente Durán; Galarregui con Vela; Ungo y Ca. con Nicolás Schiaffino; Chaves con Diago.

Antenor R. Pereira, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL DE 2.º TURNO

DOCTOR FRIAS

Dia 2

Trámite—Aurelia Barros con Manuel Gomez Couto Silva; Severo Lopez con Félix Panizza; Juan Luis Duplessis con Bertrand Pasicot; Francisco Varozi con concurso de José Gomez; Testamentaria de Juan Pedro Barceló; Marexiano hnos. con la testamentaria de Juan Bautista Devotto; Carolina Aldecoa de Godefroy con Francisca G. de Carrasalle; Maria Reintort de Boire; Manuela N. A. de Assiz (carta de pobreza); Testamentaria de Gabriel Antonio Pereira; Testamentaria de Roberto Davison (pieza número 8); Federico Balestié (denuncia); Sucesion de Pedro Guibernau 3a. en autos Camacho con Moyano; Matias Weber con el concurso de Nicolas Weber; Diego Perez con Jorge Ibarra; Clara Garcia Zúñiga con concurso Santisteban; Fernando Collazo 3a. en autos Collazo con Paullier; Avelino Lerena (denuncia de obra nueva); Vicente y Sinforoso Lopez con sucesion Cames.
Interlocutorios—Juan Roldos y Pons con concurso de Santisteban.

Julio Sienra, Actuario.

JUZGADO DE LO CIVIL É INTESTADOS DE 3er. TURNO

DR. JOSÉ L. VILA

Dia 2

Trámite—Oficio del Tribunal de Apelaciones; Bernardo Courtin con Trabucatti y Ca., aduana; Eduardo Fernandez, sumario (aduana); Juan José Durán con José Rial; Buenaventura Rus con los herederos de Juan Lacordelie, impedimento; José Isetta y Magdalena Cerruti, test.; José Santa Coloma y Aurora Pereira, test.; Miguel Barthe con Cárlos Narizano; Juan Langone con Francisco Tersaghi; Leonidas Enault con Bernardo Fourcade; Alberto Nin, incidente en los autos Mallmann con A. del Campo; Benito Rovira, amparo de posesion; Manuel Menendez, queja de procedimiento del Juez L. Departamental de Tacuarembó; Honorio I. Sosa, denuncia (hacienda); Simon Suarez (hijo) sobre escrituracion de un campo (hacienda); exhorto del Juez L. N. de Hacienda en los autos de Pedro Ambrosoni, sobre denuncia (hacienda); Luciano Vera y otros, cesion (hacienda); Juan M. Puentes, denuncia (hacienda); Felipe S. German, denuncia (hacienda); José Salvaño con el Fisco, hacienda; test. Pablo Badaró; Luciana M. Medina, intestada; Serapio Nogueira; test. Roberto Young, suc. con Francisco Balbuena; Federico Balestier con la Compañía del Gas; Angel Cottani con Cárlos Seijas; Juan Taché y Teresa Belaguer, test.
Sentencia interlocutoria.—Serapio Nogueira, testamentaria.

Benito Montaldo, actuario.

JUZGADO LETRADO DEPARTAMENTAL

Á CARGO DEL DR. D. LUIS PIERA

Dia 2

Trámite—Juana Aubriot, menor; Cárlos Alasia; Maria Staguero con Miguel Munar; Francisco Lombardo con Cármen Gonzalez; Isabel Zino con Celestino Espinosa; José L. Arregui; Eduardo Guimera; María Cardoso con Juan Lawes (2). Juan Quilez con Isidora Yardaguila; Juan Mar. Cell con la sucesion Estevez; Estanislao Gutierrez con la sucesion Manuel Silveira; Miguel Barthe con Juan Martirena; José María Aurquia con Gervasio Galeano; Vicente Zunino con Felicia Romano y Gregorio Sosias; Urbano Valdez y Pajares; Juana Hecalta de Cabrera con Vicente Villar de Perez; Guillot y Palou con Deolinda Lopez de Soto; testamentaria Ramon y Dolores Ariola; Benito Mendez con José Vidal; testamentaria Vicente Ternand; Natalio Ozcollo con Pedro Echenique (2); testamentaria R. Latorre; Encarnacion D. de Gainsa; test. Ramon Latorre; Encarnacion D. de Gaineso; test. Pascual Subirán; test. Guillermo Parker; Ramon Valdez y Garcia con Benito Diaz; test. Cárlos Narizano; test. Miguel Machiavello; Luis Muchetti con Luis Olivera; Domingo Bonavia con suc. Severo Cores; Francisco Oterio y Ca. con Antonio Campos; test. Ramon Barbot; Julio Caorcia con Samuel Mayorové; suc. Francisco Carbelo y Enrique Rubaino; Maria Villalba de Carballo con José Samberano; Vicente Caballero; Bernardo Baguoli con Juan Bautista Cardoso; test. Dionisia Curbelo de Veraclerto; Manuel L. Quijano; Lino Piedra Cueva con José Canals.
Interlocutorias—Domingo Montes Truk con Juan Montes Truk; test. Juan Martirene; José María Oses con suc. Severo Cores; Feliciano S. Caronel con Vicente Egaña.
Definitivas—José María Azarola con Antonio Viyó; test. Susana Lafont.

Eduardo H. Piccardo, Actuario.

Juzgado de Comercio

Por disposicion del señor Juez L. de Comercio de primer turno Dr. D. Juan A. Saráchaga, se cita, llama y emplaza á D. Pedro Saforca, para que dentro de treinta dias á contar desde esta publicacion, se presente ante este Juzgado á practicar el reconocimiento de un vale que ha sido presentado en los autos que ha promovido D. Pedro Lasaz; todo bajo apercibimiento de lo que haya lugar por derecho.—Montevideo, Octubre 1.º de 1883.—*José S. Gonzalez*, escribano público. s2.10

Por disposicion del Sr. Juez L. de Comercio de 1er. turno, Dr. D. Juan A. Saráchaga, se cita, llama y emplaza á D. Angel Tachunto, para que dentro de treinta dias á contar desde la publicacion del presente, comparezca ante este Juzgado á estar á derecho en las actuaciones que se siguen sobre su fuga, denunciada por la Policía.—Montevideo, Setiembre 22 de 1883.—*José S. Gonzalez*, Escribano público. s24.10

Por disposicion del señor Juez Letrado de Comercio Dr. D. Ovidio Grané, se cita y emplaza á doña Hermine Horvath, para que dentro del término de noventa dias, comparezca por sí ó por apoderado en forma á estar á derecho en los autos que por cobro de pesos le ha promovido el concurso de la Sociedad Fomento Territorial, bajo apercibimiento de nombrársele defensor de oficio.—Montevideo, Setiembre 7 de 1883.—*Juan R. Albistur*, escribano público. s8.1 mes

Juzgado de lo Civil

Por mandato del señor Juez L. de lo Civil de primer turno, Dr. D. Domingo Gonzalez, se cita, llama y emplaza á la Sra. D.ª Manuela Sayago de Zaballa, para que dentro del término de noventa dias, comparezca ante este Juzgado á estar á derecho en los autos de testamentaria de D.ª Facunda Rivero de Sayago, bajo apercibimiento de lo que hubiere lugar por derecho.—Montevideo, Julio 4 de 1883.—*Antenor R. Pereira*, escribano público. j16.3 meses

Juzgado Letrado Departamental

Por mandato del señor Juez Letrado Departamental Dr. D. Luis Piera, se cita y emplaza á don Avelino I. Delgado, para que dentro del término de noventa dias comparezca ante este Juzgado á estar á derecho en el juicio que le sigue D. Antonio Martinez, sobre cobro de pesos, bajo apercibimiento.—Montevideo, Setiembre 7 de 1883.—*Eduardo H. Piccardo*, Actuario. s11.1 mes

Por mandato del señor Juez Letrado Departamental Dr. D. Luis Piera, se hace saber: Que el dia nueve de Octubre de tres á cuatro p. m. y en las puertas de la Escribanía del Juzgado, calle de las Cámaras núm. 121, se va á sacar á almoneda un terreno situado en la calle de Paysandú números 430 y 432 y el terreno en que está construida, compuesto de diez metros setenta y cuatro centímetros de frente al Sud y veinte y ocho metros quince centímetros de fondo en el costado Este, lindando con D.ª María Eusebia Vidal y Zabala de Pasos y veinte y seis metros treinta y siete centímetros en el costado Oeste, lindando con D. Manuel Antonio Acosta, teniendo en la línea del fondo al Norte diez metros sesenta y cuatro centímetros, lindando con D. Juan Pedro Goyenechea, tasada en la suma de mil setecientos noventa y un centésimos. Esta propiedad que lo es de doña Martina S. de Burré, se venderá por oferta que llegue á las dos terceras partes de su tasacion sin admitirse postura que á ellas no llegue para cubrir con su producido un crédito que le demanda don Salvador Dumé, debiendo el mejor postor consignar doscientos pesos para garantir su oferta. Los antecedentes se manifestarán en la Oficina del actuario. — Montevideo, Setiembre 14 de 1883. — *Eduardo H. Piccardo*, Actuario. s25.13

Juzgado Letrado Departamental

DEL DEPARTAMENTO DEL RIO NEGRO

Por disposicion del señor Juez Letrado Departamental Dr. D. Benito M. Cabrera, se convoca á todos los acreedores ausentes y desconocidos del concurso de D. Santiago Rossi, para que concurran á la junta general que tendrá lugar el dia 23 de Octubre entrante á las 9 de la mañana, bajo el apercibimiento á los que no comparecieren de lo que dispone el inc. 2.º del art. 1624 del Código de Comercio.—Independencia, Setiembre 15 de 1883.—*Antonio Acevedo y Diaz*, Actuario. s25.8

ANUNCIOS

A los Ingenieros
Y Á LOS ARQUITECTOS

AVISO

La Comision Edilicia del Hospital Italiano, llama á concurso para la eleccion de un plano apropiado á la construccion de un Hospital.
Los proyectos serán admitidos hasta el 30 inclusive del próximo Diciembre, en la Secretaría de la misma Comision, calle Rio Negro núm. 179, desde las 8 de la mañana hasta las 5 de la tarde de todos los dias hábiles y de 8 á 12 del dia, en los feriados.
En la misma Secretaría y á las mismas horas podrán los interesados tomar conocimiento del pliego de condiciones á que deben sujetarse en la confeccion de sus trabajos, del plano del terreno sobre el cual se ha de construir el edificio y de los premios asignados á los tres planos que una Comision científica nombrada al efecto juzgará de mayor mérito entre los que fueren presentados.
Montevideo, Octubre 1.º de 1883.
s30.1 mes — *La Comision.*

HISTORIA
DE LAS REPÚBLICAS DEL PLATA

POR D. ANTONIO DIAZ

Se desea comprar los tomos 9, 10, 11 y 12 de esta obra, en la calle del Sarandí núm. 54.

Banco Comercial

Desde el 1.º del entrante mes y hasta nuevo aviso que se fijará como de costumbre en el despacho del Banco, la tasa de intereses será como sigue

DEPÓSITOS Á PLAZO FIJO

Por 6 meses . . . . . . 2 p. % anual.
Por 3 id. . . . . 2 »

CUENTAS CORRIENTES

Sobre los saldos á favor del Banco, 10 p. % anual.
Sobre los saldos en contra del Banco, no se abona interés.

DESCUENTOS — Convencional.

Montevideo, Junio 1.º de 1883.
49

REVISTA HISPANO-AMERICANA

Nueva Revista crítico-literaria, dirigida por los mas notables escritores españoles y americanos, al instar de la *Revue des Deux Mondes*.
Se publica en tomos que salen á luz en Madrid los dias 1.º y 16 de cada mes, trayendo un material muy variado, instructivo y ameno.
Agencia general, en Buenos Aires: Librería Europea (L. Jacobsen y C.ª) calle Florida núm. 243.
Precio de suscricion anual, 22 $ oro: incluso gastos de envío hasta Montevideo ú otro punto de la República Oriental.
Agencia en Montevideo, N. D. C. Jürgensen—Calle 25 de Mayo 224.

Ferro-carril Central
DEL URUGUAY

AVISO AL PÚBLICO

Se avisa al público, que desde el primero de Octubre próximo, empezarán á regir tarifas nuevas de pasajeros, carga y encomiendas, etc., y por las cuales cada pasajero de 1.ª clase tendrá derecho á llevar libres 30 kilos de equipaje, y los de 2.ª 10 kilos, pagando por todo exceso de peso segun tarifa.
Montevideo, Agosto 31 de 1883.
s1º.30 — *La Administracion.*

Obra 8 — **FOLLETIN** — 42

LA HIJA
DE
MARGARITA

POR

JAVIER DE MONTEPIN

Jarrelonge volvió á cerrar la cómoda, fué á su cuarto, metió todos los papeles y los *recuerdos* en su maleta, cerrándola cuidadosamente; se la echó luego al hombro, llegó á la puerta del pabellon y la abrió, saliendo á la calle y alejándose del pasaje Tocanier, sin intencion de volver.

Al llegar á la esquina de la calle de Reuilly, pasó un coche desalquilado.

—¡Eeeeh! . . . cochero, para tu carreta!

Y se metió en la berlina.

—¿A dónde vamos?—preguntó el auriga.

—Esquina á la calle de Beautreillis y la de Saint-Antoine.

El coche se puso en marcha.

Al llegar á las señas indicadas, Jarrelonge se bajó, pagó la carrera y llegó hasta su casa con la maleta al hombro.

—Buenos dias, caballero—dijo la portera con una sonrisa benévola.—¿Venís á tomar posesion de vuestra casa?

—Sí. Habrán traido ayer mis muebles, ¿no es cierto?

—Todo está en su sitio. He hecho vuestra cama y encontrareis un buen fuego. Aquí teneis la llave.

Jarrelonge subió los cuatro pisos, abrió la puerta de su habitacion, hallándola muy caliente, reconociendo que su casa era muy confortable, y dejó en un rincon la maleta, guardando bajo llave su fortuna personal y el dinero que poco antes robara á Leopoldo.

—¿Qué tengo que temer de él?—se preguntaba.—¡Absolutamente nada! No hay cuidado que dé parte; demasiado sabrá lo que le costaría. He trabajado bien esta mañana.... parece que mi estómago grita; de modo que voy á almorzar....

* *

Pablo Lantier, mal informado por Leopoldo, como sabemos, hallábase obstinado en una persecucion que no podia tener fin.

Despues de recorrer varias veces los alrededores de la plaza de la Bastilla, rendido de cansancio, sin respiracion y con las piernas entumecidas, volvió á dirigirse á la calle de la Escuela de Medicina, donde Renée, Julio y Zirza lo esperaban con impaciencia.

Tanta fué la emocion de la hija de Margarita al volverle á ver, que estuvo á punto de perder el conocimiento.

—Y bien, ¿qué hay?—preguntó el estudiante de Medicina.

—Me he perdido—contestó Pablo.

—¡Ya sabia yo que Renée se hacia ilusiones!—dijo Zirza.

—¡No, Renée no se habia equivocado!—exclamó el estudiante.—El hombre que iba cantando y que ella me señaló, debia ser uno de sus asesinos y de los de la señora Ursula.

Entonces refirió el modo cómo habia seguido á Jarrelonge, que huia delante de él, lo cual demostraba su culpabilidad.

Escucharon esta relacion con gran interés.

—Los asesinos están en Paris—dijo Pablo al terminar.—Ahora tengo la completa seguridad, tengo pruebas de ello, y juro que he de encontrarlos.

Renée, débil aun y destrozada por las emociones de aquel dia, fértil en incidentes, apenas podia tenerse en pié.

—Ya es hora de descansar, querida mia—la dijo Zirza.—Mañana tendremos que salir á comprar todo lo que os hace falta para amueblar vuestra casita.

Pablo y Julio subieron al piso superior, dejando solas á las jóvenes, que se acostaron y se durmieron en seguida.

Al dia siguiente se levantaron muy temprano y salieron á comprar los muebles necesarios, ropa blanca y algunos vestidos.

Todo fué llevado inmediatamente á la calle de Beautreillis y puesto en su sitio con la ayuda de la portera, la cual, agradecida por los diez francos del último adios, prestó grandísimos servicios en la mudanza.

Renée y Zirza se volvieron en seguida á la calle de la Escuela de Medicina.

La hija de Margarita debia tomar posesion de su casita el domingo siguiente.

* *

Leopoldo habia mentido al decirle á Jarrelonge que iba á mudarse dentro de tres dias á la calle de Trevise; pero si era cierto que se marchaba del pasaje Tocanier, y estaba ocupado en buscar una habitacion amueblada en la calle de Navarin, núm. 5, creyendo inútil añadir que dicha casa la alquilaba bajo un nombre supuesto.

En seguida de separarse de Jarrelonge se marchó á dicha calle, quedando de acuerdo con el portero, pagó un mes adelantado, y volvió por la tarde al pabellon por última vez.

Ya saben nuestros lectores que Jarrelonge no habia dejado señal alguna de la efraccion que por la mañana habia cometido.

Leopoldo, al ver todo en su estado normal, no sospechó que habia sido robado, y como no tuvo precision de abrir sus muebles, no se apercibió de nada, y se acostó tranquilamente despues de visitar el cuarto de Jarrelonge y ver que se habia marchado, de cuya marcha se alegró mucho.

La maleta no estaba allí, de modo que su dueño debia haberse marchado.

—¡Ya me he librado de él!—murmuró Lantier, frotándose las manos.—¡Feliz viaje! Una cosa me extraña, y es que no me haya pedido los quinientos francos que le habia ofrecido. Vendrá á buscarlos á la calle Trevise—añadió riendo.

Y se durmió.

Al dia siguiente fué despertado por una ruidosa sucesion de campanillazos.

—Hé aquí los sujetos á quienes he dado cita—murmuró levantándose y vistiéndose á toda prisa para abrirles la puerta.

Dos hombres esperaban paseando por delante de la puerta de la calle, cubierta de nieve.

—Nos disponiamos á marchar—dijo uno.

—Creiamos que el bicho no estaba ya en venta.

—Dispensadme; me acosté muy tarde anoche y estaba aun durmiendo... Vamos á la cuadra.

Los dos hombres eran el uno corredor, y el otro alquilador, á quienes Leopoldo se proponia vender lo mas caro posible la yegua y la berlina de su primo.

La yegua era vigorosa, y el cupé estaba completamente nuevo. Ambas cosas valian seis mil francos.

Leopoldo sacó dos mil, que le pagaron al contado.

Los compradores se llevaron la yegua y el coche, quedando el vendedor satisfecho de lo bien que habia negociado los bienes del prójimo.

LI

El bandido volvió á entrar en el pabellon.

—Ahora—dijo—voy á disponer todo para mi mudanza. No tengo mas que meter en una de mis maletas lo que hay en los cajones, ir á buscar un coche y marcharme á la calle de Navarin. Mañana iré á ver á mi querido primo Pascual, y á decirle que me he mudado. Ante todo, ocupémonos de mi dinero y mis papeles. Lo demas es de poca importancia.

Sacó de uno de sus bolsillos un llavero y se acercó á la cómoda que Jarrelonge habia registrado la víspera.

De pronto se puso muy pálido.

Su oro y sus billetes habian desaparecido.

—¿Soy víctima de alguna alucinacion?—se preguntó el miserable estremeciéndose.

Y sus febriles manos revolvian los objetos de todas clases, amontonados en los cajones.

Casi al mismo tiempo levantó la cabeza, el rostro contraido, despidiendo fuego por los ojos, y exclamó con indecible cólera.

—¡Truenos! ¡He sido robado! ¡Y robado por Jarrelonge! ¡Ah, infame! Un hombre á quien he colmado de beneficios. Estúpido, animal de mí... bárbaro... imbécil... burro. ¡Tenia confianza en él.... no sospechaba nada!

Leopoldo contuvo bruscamente el curso de sus invectivas.

Una nueva idea atravesó su imaginacion.

Abrió el segundo cajon y vació como un hombre ébrio.

—¡Todo!—balbuceó con voz que silbaba entre sus dientes.—¡Se lo ha llevado todo el bandido! ¡Esos papeles que pueden salvar á la señorita de Terrys, denunciándonos á Pascual y á mí, y que contenia los polvos de *cristal*! Al, ménos ha olvidado ó despreciado esto. Tanto peor para él. He aquí el arma que le ha de matar. Pero ¿dónde encontrarle? Calle de la Harpe, núm. 3, me ha dicho... ¡Mentira! Estando decidido á robarme, no habrá sido tan inocente que me haya dado las señas verdaderas de su casa. ¡Ah, Jarrelonge, Paris es muy grande, yo te encontraré!

Las cóleras violentas no duran nunca mucho tiempo.

Leopoldo fué serenándose poco á poco, se bebió un gran vaso de agua, y prosiguió con una calma relativa:

—En fin, ya está hecho.... Por ahora el mal no tiene remedio; pero cuanto mas amigos, mas claros, y nada perderá Jarrelonge por esperar un poco... le pagaré mi deuda con intereses. Hace un momento me he dejado llevar de un arranque de cólera... eso es una tontería. La serenidad es una de las fuerzas del hombre. Voy á continuar tranquilamente mis preparativos de marcha. Solo tengo algunos luises en mi bolsillo, y si no hubiera sido por la venta del coche y la yegua, me hubiera dejado ese pillastre por puertas. Mi primo me resarcirá de ello. Sin embargo, le ocultaré la jugada de Jarrelonge. Se moriria de miedo si supiese que su cabeza está en manos de un miserable de tan baja esfera.

Leopoldo empaquetó sus efectos, cerró su maleta y salió.

En seguida fué á casa del constructor.

Fué el cajero quien le recibió.

—¿Está en casa el Sr. Lantier?

—No, señor, ha salido—repuso el cajero.

—¿A qué hora volverá?

—No vendrá hasta la noche, y muy tarde.

—¿Estais seguro?

—Completamente. Ha ido á unos asuntos á Courcelles, cerca de Chantilly.

Leopoldo pareció muy contrariado.

El cajero lo conoció, y dijo:

—Si el señor quiere tomarse la molestia de venir mañana, encontrará al principal....

—Pero mañana es domingo....

—Precisamente por eso.... El Sr. Lantier no sale nunca los domingos por la mañana.

—Bien—repuso Leopoldo—volveré mañana.

Al salir de casa de su primo tomó un coche, fué al pasaje Tocanier y recogió su equipaje, pero pensando que tal vez Jarrelonge le espiaba, no creyó inútil tomar ciertas precauciones para llevar á cabo su mudanza.

Así, pues, en lugar de ir á la calle de Navarin, dió órden al cochero para que le llevara á la estacion de Saint Lazare.

Una vez allí, dejó su equipaje en consigna y se marchó á almorzar á un restaurant de la calle de Amsterdam (1).

Transcurrida una hora, volvió con otro coche, sacó su equipaje y se fué á la calle de Navarin.

Su pequeño domicilio lo componian dos habitacioncitas en un entresuelo.

Dichas piezas habian sido tienda en otro tiempo y tenian una puerta á la calle, lo cual le permitia á Leopoldo entrar y salir sin ser visto del portero.

Este último, que habia recibido una generosa gratificacion de su nuevo inquilino, no tenia la menor intencion de espiar sus idas y venidas.

Leopoldo estuvo muy poco tiempo en su casa.

Se dirigió á pié hácia los boulevares, bajó la calle de Richelieu, atravesó el puente de Saint-Peres, siguió la direccion del rio, y llegó á la calle de la Harpe.

La casa número 3 tenia un pasillo oscuro, al fin del cual estaba la portería, no ménos oscura.

El escapado de Troyes entró en aquel pasillo y se paró al llegar á la portería.

Abrióse una ventanilla y se oyó una voz femenina que preguntaba:

—¿Qué quereis?

—¿El señor Jarrelonge?....

—¿Cómo?

—Digo Jarrelonge.....

—¿Qué hace?

—Es viajante.....

—No le conozco....

—Debió mudarse ayer...

—No le conozco. No hay ningun inquilino nuevo.

Y volvió á cerrar la ventanilla.

Leopoldo se dispuso á marchar.

—Me lo presumia—murmuró saliendo á la calle—las señas no podian ser verdaderas, pero queria tener la completa seguridad de ello... El inocente habrá creido engañarme... Yo sabré encontrarlo... Esta noche no tengo nada que hacer... Jarrelonge estará buscando trabajo por cuenta de algun pillastre... Recorreré las tabernas mas sospechosas, y mucho será que no encuentre su rastro.

Dejemos á Leopoldo buscando á su ex-cómplice, y roguémos á nuestros lectores nos acompañen al despacho del juez de instruccion M. Villeret, que era el que entendia en lo que llamaban en la Audiencia *la causa Terrys.*

La instruccion marchaba lentamente, como ya sabemos, habiendo explicado tambien las razones de tal lentitud.

El jefe de seguridad habia recibido la comision de ir á Troyes é interrogar á Mad. Lhermitte acerca del carácter de la señorita de Terrys, que habia permanecido mucho tiempo en su colegio.

Inmediatamente despues de su llegada, el jefe de seguridad fué á ver á M. Villeret.

Este último revolvia, tal vez por vigésima vez, los papeles y cartas encontrados en el hotel del boulevard Malesherbes, en el despacho del conde y la habitacion de Honorina.

Nada le aclaraba.

Nada podia guiarle.

Nada acusaba á la jóven.

¿Y sin embargo, era culpable? La duda parecia imposible, puesto que el envenenamiento era indiscutible, y resultaba de las declaraciones de los criados que la señorita de Terrys era quien preparaba las bebidas para su padre.

Anunciaron al jefe de seguridad.

M. Villeret dió órden de que entrara en seguida.

El recien llegado llevaba un rollo de papeles en la mano.

—Sentaos, caballero — dijo el juez señalando un asiento.—¿Estais satisfecho de vuestro viaje? ¿Me traeis alguna noticia?

—Os traigo muchas y ninguna.

—¿Muchas y ninguna?—repitió M. Villeret.—He aquí una frase enigmática por demás. Os ruego que os expliqueis.

—Es muy sencillo... O nada he recogido ó muchas cosas.... Depende.... vos solo podreis decidirlo.

—¿Habeis visto á la directora?

—Sí. Y la he interrogado minuciosamente.

—¿Qué os ha dicho acerca del carácter de la señorita de Terrys?

—Nada que no sepamos ya. Desde muy niña era fria, activa, independiente y se envanecia de su fortuna y el título de su padre.

—¿Hasta qué edad ha permanecido en el colegio de Troyes?

—Hasta la edad de diez y ocho años. Salió del colegio hace seis años, llamándola su padre, á quien ni conocian en el colegio.

(1) *Consigna.*—Un sitio que hay en todas las estaciones de Francia, donde se puede dejar el equipaje, mediante cinco céntimos por bulto diario (N. del T.)